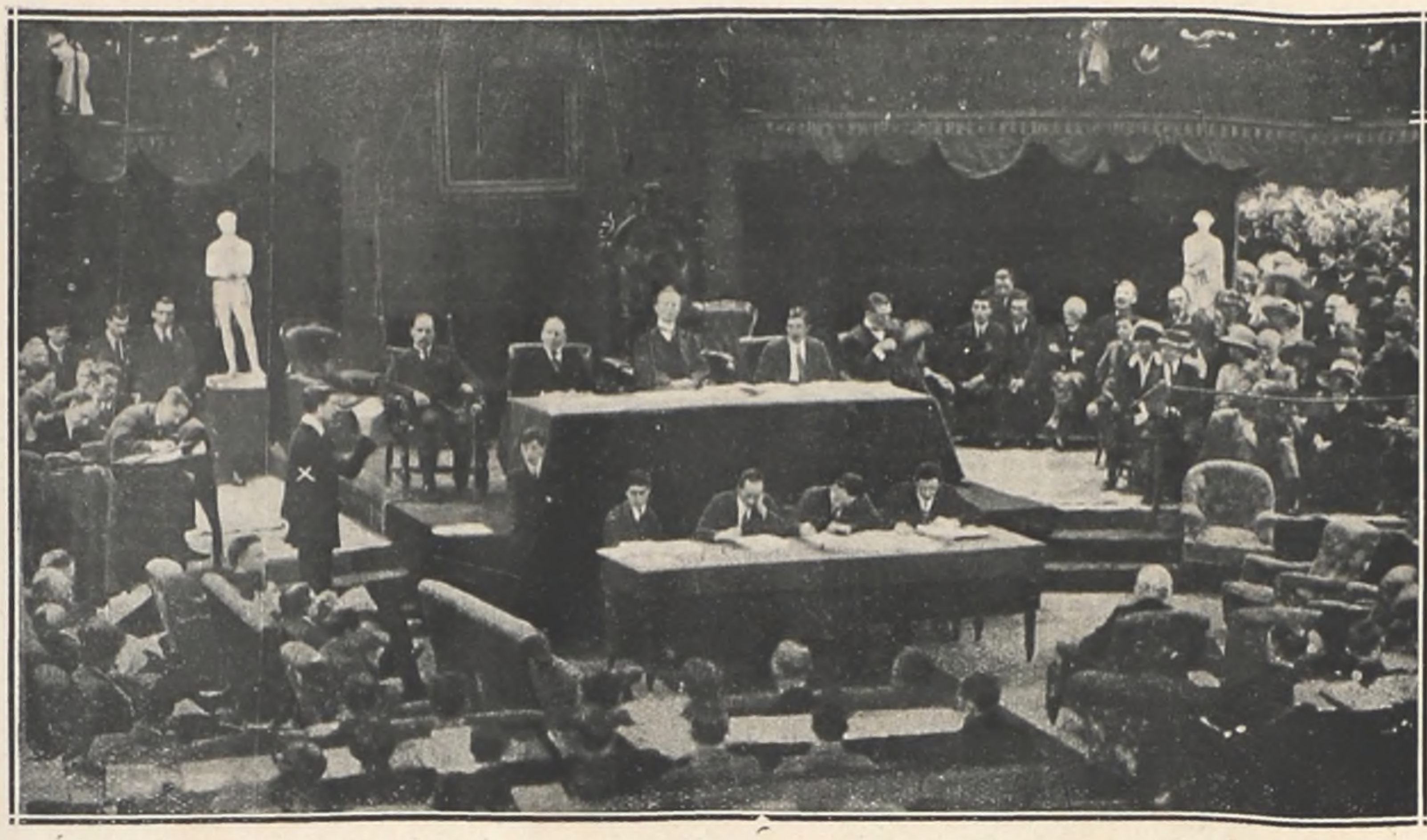
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Febrero 16 de 1922 | Núm. 162 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



Betty Compson, vistiendo un traje original

ACTUALIDAD EXTRANJERA



En el Parlamento irlandés. Sesión en la cual se consideró el primitivo proyecto de autonomía irlandesa que fué rechazado. A la izquierda se ve a De Valera de pié (señalado con una cruz) hablanndo en contra del proyecto



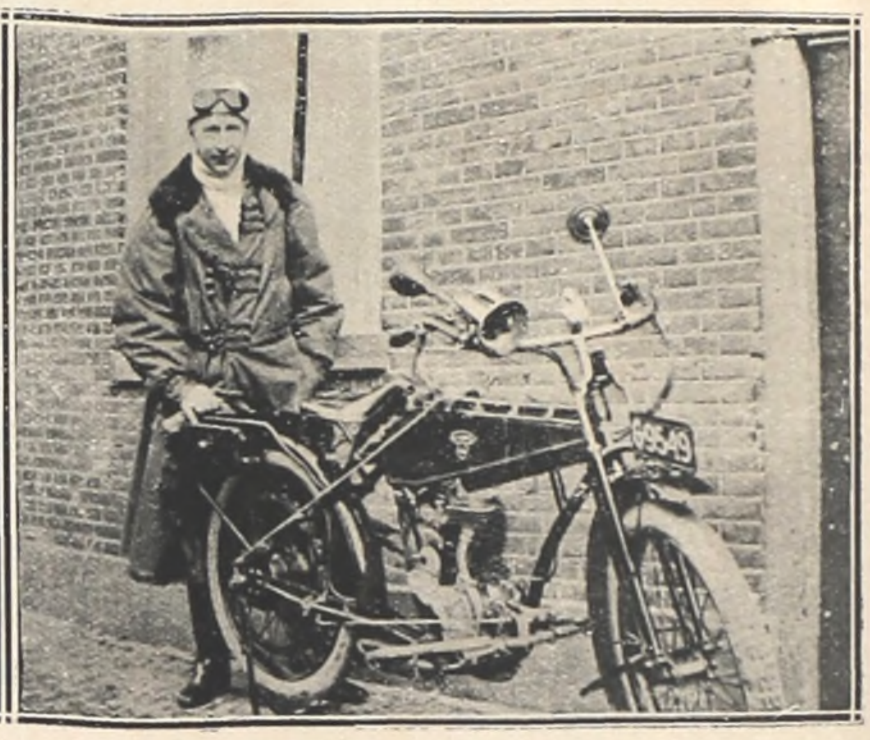
Después del acuerdo anglo-irlandés. El público esperando a las puertas de la prisión de Dublin la libertad de los presos políticos



Eamón de Valera, con la toga de canciller de la Universidad de Irlanda (Dublin), cargo del que tomó posesión recientemente



Sta. Fernanda Segret, la última mujer que tuvo relaciones con el tristemente célebre Landrú, el secuestrador de mujeres



Uno de los últimos retratos del que un día fué heredero de la corona imperial alemana, príncipe Guillermo de Hohenzollern



La señora H. Kozaki que en nombre de dos importantes entidades femeninas del Japón, dirigió un documento a Mr. Harling, con motivo de la Conferencia del Desarme



El Presidente Ebert en un rincón de su departamento particular, en el Palacio de Wilhelmstrasse



La sala que el Presidente de Alemania destina a recibir a los embajadores



La esposa y el hijo mayor del Presidente Ebert.

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
...itado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
... Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

...o del ejemplar........ $ 0.07
... de suscripción anual » 3.50 oro
...el extranjero suscripción
...ual .... » 4.00 »

...s repórters y fotógrafos de la Ca... se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en ... los casos.
...s originales no se devuelven, sean o ...ublicados.
...s colaboraciones no solicitadas, no se ...n, aunque se publiquen.

...NTEVIDEO, FEBRERO 16 DE 1922

Pío XI

...a Iglesia católica tiene ya su nue... jefe. El cónclave de Cardenales ha ...ignado para suceder a Benedicto ... en la catedral de San Pedro, al ...denal Ratti, arzobispo de Milan, ...en acaba de ocupar el solio ponti...o con el nombre de Pío XI. Es ...a el universo cristiano de ...n trascendencia esta designación. ... Papa, jefe indiscutible de la igle... católica es toda una fuerza mo... ponderable en el orbe civilizado. ...n sus ideas las que prevalecen y ... sus actitudes las que regulan las ...aciones con todos los Estados.

...l nuevo pontífice, tiene cerca de ... años, pues nació el 31 de Marzo



... 1857 en la población de Desio, dió...sis de Milan. Como estudiante se ...stacó por su clara inteligencia y su ...ntracción al trabajo. Recibidas las ...gradas órdenes, realizó una labor ...icaz y valiosa que le mereció con...nuas distinciones de sus superiores ...sta que fué designado Arzobispo ... Lepanto. El 6 de Julio de 1919, ...cupó el cargo de Nuncio Apostólico ...n Varsovia, creado a raíz de la ...mancipación política de Polonia.

A principio del año 1921 ocupó la ...de arzobispal de Milan, como suce...or del Cardenal Ferrari. Era uno de ...s cardenales más jóvenes, habiendo ...ecibido el capelo el 13 de Junio de ...921.

Tales son los datos biográficos del ...uevo jefe de la cristiandad.

Sobre el Carnaval

En años anteriores, hacia esta épo...a, se notaba en la ciudad las activi...dades precursoras de las carnestolen...das. Ahora nada de esto ocurre. Ra...zones de orden económico y financie...ro preocupan al organismo público, ...Estado y Municipio que tuvo a su cargo la tarea de divertir al pueblo en todas las épocas, más que las que imponen la consecuencia de una tradición que ha hecho del Carnaval, para nosotros, una de las fiestas típicas por excelencia de nuestro ambiente. Acostumbrada nuestra población, los directa y los indirectamente favorecidos por las carnestolendas, al desembolso generoso del gobierno para que ellas tuvieran todo el brillo indispensable a su éxito y animación, este año ha esperado inútilmente. No se han votados fondos extraordinarios para iluminar nuestras calles céntricas, no se ha pensado siquiera en la organización de corsos, de batallas de flores y de concursos de máscaras que era a lo único que se ha relegado la conmemoración del Carnaval en esta ciudad. Y como el Poder Público nada ha hecho en este sentido, la iniciativa privada que siempre duerme entre nosotros, tampoco ha cargado con las responsabilidades de un fracaso o de un éxito para las fiestas próximas. Y los días trancurren y no vanamente. A poco más de una semana de las fiestas clásicas nada hace vislumbrar una tendencia francamente dispuesta a que no perezca, este año, el Carnaval. El mismo pueblo se mantiene indiferente, como embargado por preocupaciones más fundamentales que paralizan su sana intención de otra hora de divertirse.

Habrá, no lo dudamos, como el año anterior y los otros aun más lejanos, en los barrios, tablados construidos por el esfuerzo vecinal, y comparsas más o menos bien organizadas que los recorran animando las calles, para disputar los premios que se establezcan. Pero un programa digno de lo que fueran siempre en el ambiente estas fiestas, estamos seguros que nó y si a última hora se improvisa, no será por cierto para que podamos vanagloriarnos de haberlo desarrollado.

El fomento del árbol

Es sabido que nuestro país ha consagrado uno de los días del año, el 15 de Agosto, a la celebración de la fiesta del árbol. Necesitamos su fomento, despertar en nuestra población indiferente el cariño que requiere esa bella expresión de la naturaleza, erigir un verdadero culto al árbol, que es riqueza, bienestar, síntoma de cultura y elemento regularizador de la lluvia y del clima. Fuera de una que otra iniciativa individual en el sentido de propender al desarrollo del árbol en gran escala, nuestro país no ha realizado en materia de arborización el mismo esfuerzo que caracteriza otras de sus actividades. La propaganda cultural que se viene haciendo desde hace algunos lustros para arraigar en el convencimiento público la necesidad del fomento de nuestra riqueza forestal, no ha echado raices muy profundas en la psicología de nuestro pueblo. Lo prueba la resolución del Concejo de Administración Departamental solicitando de los vecinos de Montevideo un poco de agua para los árboles que crecen en las aceras públicas, frente a sus propiedades respectivas, con motivo de la seca reinante. Hubo necesidad de recurrir a esa medida, ante la indiferencia pública que no se cree obligada a velar por el desarrollo de lo que constituye una de las más bellas características de nuestra ciudad, el arbolado de sus principales vías de tránsito. Lamentable en verdad es esta indiferencia que puede traducirse en graves males para todos. Nada costaría, si hubiera un poco de cariño a los árboles, remover la tierra donde crecen y echarles un poco de agua cuando la falta de lluvia se hiciera sentir. El sacrificio sería reducido y el bien que se haría, muy grande. Además demostraría nuestra población que algo aprende en las ceremonias consagradas anualmente al árbol, que no pasan desapercibidas sus enseñanzas y que vela por el progreso de una de sus riquezas más apreciadas. Y así como cuando llueve sabe sacar a las aceras las plantas que adornan los vestíbulos y patios de sus casas para aprovechar el agua que buenamente nos brindan las nubes, deben también evitar que los árboles que crecen frente a sus propiedades, brindando sombra y frescura, se agoten por falta del elemento indispensable a su vida. No todo ha de ser una función pública. El Estado y el Municipio deben contar para la obra de embellecimiento y progreso que realizan, con el concurso colectivo, para que uno y otro perduren.

Afluencia de pasajeros

Una medida de orden económico tal como lo fué la rebaja en los precios de los pasajes de los vapores que hacen la travesía del Estuario, bastó para que las corrientes del turismo se restablecieran como en años anteriores en favor de nuestro país. La afluencia de pasajeros hacia nuestras playas no ha disminuido un solo día desde aquel en que volvieron a su cauce normal las tarifas excesivas y la competencia fluvial obró este milagro. Y se explica que esto ocurra. Con el valor de un pasaje de Buenos Aires a Montevideo y vice versa, eran muy contadas las personas que podían determinarse, sin una necesidad perentoria, a cruzar el río para disfrutar breves días las delicias de nuestro clima y las conveniencias saludables de los baños de mar en nuestras playas prestigiosas.

Venir a Montevideo a veranear o simplemente a visitarlo por razones de afecto o de vinculaciones, era solo patrimonio de los ricos. Ahora las cosas han cambiado. Los pasajes se han reducido en sus precios y como consecuencia de esto se ha duplicado, en relación a los tres o cuatro últimos años, el número de los pasajeros hasta el punto que sirviendo las necesidades del intercambio varios vapores, estos no dan abasto a la demanda siempre creciente de los que viajan. Este hecho es sintomático y digno por consiguiente de tenerse en cuenta en los años sucesivos. Nuestro país, por sus hermosas localidades veraniegas, por sus playas soberbias, por las condiciones de su clima, por su propio sistema de vida y el carácter de sus habitantes, goza de bien arraigados prestigios en el vecino país. Solamente se le aisla, se reducen las corrientes obligadas del turismo, con medidas a todas luces injustas como fueron las que determinaron el aumento de precios en los pasajes entre una y otra capital del Plata, perjudicándose por igual los intereses económicos de dos ciudades unidas por tantos y tan profundos vínculos, como lo son Montevideo y Buenos Aires.



DEL MOMENTO

VENTAJAS Y PELIGROS DEL PEDALEO

El muchacho tiene veinte años y una bicicleta recién adquirida, nuevecita, con su rico farol de acetileno, su plateado y sonoro timbre, pedal libre y demás útiles que complementan y decoran a tal clase de rodantes maquinarias.

Todavía, aunque cueste creerlo, hay personas que, sin oficiar de mensajeros compran bicicletas, y lo que es más raro aún, las utilizan para trasladarse de un punto a otro de la ciudad o sus alrededores, ofreciéndose a los instintos sanguinarios de los chauffeurs como la más fácil y segura de las presas.

Porque conforme el destino fatal de un aviador es perecer hecho tortilla entre las ruinas de su aparato, sábese también que todo ciclista, tarde o temprano, acaba por "espichar" bajo las ruedas de un automóvil.



El pez grande se come al chico.

Bueno; el muchacho de marras todavía anda por ahí, vivito y coleando, y puede que se salve del aplastamiento porque ya no siente por el pedaleo el entusiasmo de los primeros tiempos; y no lo siente debido a que los otros días llevóse, a la par que una desilusión, un sofoconazo atroz, que aun lo tiene medio postrado y deshecho.

Era una mañana tibia y brillante del mes de Enero, y nuestro héroe, enhorquetado en su bicicleta, paseabáse muy jarifo sobre el asfalto de la Avenida 18 de Julio. Por cierto que en cuanto veía un grupo de muchachas, para hacerles ver hasta que punto llegaba su habilidad y maestría en el manejo de la máquina, abandonaba el manubrio a la buena de Dios, y firme en su pedestal entretenía ambas manos en prender un cigarrillo, o quitándose la gorra sacudíala con el pañuelo, todo sin perder un solo instante el equilibrio.

Esto le había atraído la admiración de algunas chicas, y del numeroso gremio de vendedores de diarios en general, cosa que lo tenía muy orgulloso y satisfecho.

Además, bastante lo miraba ya la gente, asombrada de ver aquel ciclista empeñado en la furiosa persecución de un carro de bomberos. Pero a él eso dábasele un ardite: "vería el incendio, y los otros nó". ¡Qué gran cosa es una bicicleta!

Llegaron al Parque, al macadam de la rambla.

"¡Atiza! — pensó el muchacho — ¿Acaso se estará quemando el hotel?"

No, no había humo, y además los bomberos siguieron de largo, con dirección a Pocitos.

"Ah! es allá — díjose nuestro héroe. — Algo lejos, pero no importa ¡vamos!

Apurando alconzó al auto-bomba, y baqueano en eso de prenderse de la plataforma trasera de los tranvías quizo hacer lo mismo con una saliente del carro, pero impidiéronselo los bomberos, so pretexto de que el remolque, por cualquier circunstancia, podía ofrecer serios peligros.

Sobre todo, ellos estaban divertidísimos con el espectáculo de aquel muchacho anhelante y sudoroso, que desde la salida del cuartel venía persiguiéndolos sin descanso.

"Debe ser alguien que se entrena — decían — para alguna carrera próxima".

Pronto arribaron a Pocitos, y el auto-bomba, en lugar de detenerse, dobló por la Avenida Brasil, rumbo al Centro.

Entonces recién se le ocurrió al ciclista informarse del lugar del siniestro, y con voz entrecortada y fatigosa le dijo a un bombero:

—¿Dónde van? ¿Dónde es el incendio?

—¿Qué incendio? respondiéronle.

—El... el... que... ustedes... van a apagar.

—¡Ja, ja, ja!!! (gran carcajada bomberil). ¡Si no vamos a apagar nada! ¡Si probamos el coche, solamente!

El muchacho paró en seco, bajóse de la bicicleta y se sentó en el cordón de la vereda.

Desde entonces, ya no experimenta por el pedaleo el entusiasmo de otros tiempos.

Martín Chico.

De pronto, media cuadra antes de llegar a Minas, taladraron sus oidos fuertes toques de bocina y rudas campanadas, — anuncio evidente del pasaje de los bomberos, — y en efecto vió cruzar rápido un auto bomba, con rumbo, al parecer, hacia el Parque Rodó.

¡Un incendio! ¡Qué ocasión!

Se encasquetó la gorra hasta las orejas, agachóse sobre la manivela, y... a correr tras los bomberos, por el bruto y desparejo empedrado de la aludida arteria urbana.

¡Mama mía! ¡Qué saltos fenomenales! Ahí sí, vén, no se hubiera atrevido a soltar el manubrio ni aunque se lo rogaran en coro las más lindas pebetas del mundo. ¡Capaz de meterse en un zaguán, con bicicleta y todo!

Contra los usureros

Castigaban los moros en Marruecos el delito de usura, cortando un pedazo de carne al usurero, y entre paréntesis, si el método no era bastante para impedir que engordasen, lo que es para hacerlos enflaquecer, no podía encontrarse mejor.

Sucedió, pues, que un judío, con testigos falsos, vino a probar que un cristiano había incurrido en ese delito siendo él la víctima.

—¿Cómo probarás tu dicho? le preguntó el juez.

—Son testigos, mis convecinos Samuel, Levi y Jonatás.

—¿Tienes en tu abono algún testigo mahometano?

—No, señor, pero los que presento, aunque judíos, son hombres de bien y abonados en todo.

—¿Tenes algún testigo cristiano?

—No, señor.

—¿Qué dices tú, cristiano?

—Que le he prestado el dinero en una urgente necesidad, sin interés de ninguna clase, y que ahora, por no pagarlo, me acusa de usurero.

—¿Tienes pruebas?

—Ninguna.

—Es muy posible, cristiano, que tengas razón, dijo el juez, pero tu contrario prueba y tu no; la ley me manda condenarte.

—Y yo reclamo el cumplimiento de la ley, dijo el judío, porque debe ser igual para todos.

—Tú, judío, que eres el acusador y el agraviado, debes ser también el ejecutor de la sentencia, dijo el juez; aquí tienes el cuchillo y el peso.

El judío tomó el cuchillo y se preparó a la operación.

—¿Insistes? le preguntó el juez.

—Insisto; la ley es ley, y por nada dejaré de cumplirla.

—Cristiano, disponte, la justicia te reclama, dijo el juez; luego volviéndose al judío, añadió:

—Nuestra ordenanza previene que se corte una onza de carne, ya lo sabes, aquí tienes el peso.

El judío dió un paso hacia el cristiano.

—Espera un momento, dijo el juez, tengo que hacerte un advertencia.

—¿Cuál?

—Que la onza de carne, sea justa, ni más ni menos.

El judío reflexionó.

—¿Y si corto más? preguntó.

—Morirás por ello.

—¿Y si corto menos?

—Se cortará de tu cuerpo la carne que falte. Tal es la ley, y la ley debe cumplirse.

—¿Puedo volverme atrás? preguntó el judío temblando de terror.

—Sí; pagando al cristiano su crédito y quedando su esclavo.

—Me someto a ello, dijo el judío, y confieso que he mentido.

—Y yo te perdono, gritó el cristiano, porque Dios es justo, y por ocultos que sean sus caminos, la justicia triunfa siempre.

EL TESORO ESCONDIDO

:n la quietud de la estancia silente, ruido de las cucharas golpeando tra la cazuela tenía una extraña oridad, muy distinta del grato re-teteo de las comidas alegres, cuan-se mezclaba con el estruendo de risas y el vocerío de la conversa-n. Creyérase una cena funeraria uzgar por la actitud de los co-nsales, si no lo desmintiese la encia de lutos en su vestimenta. ro todos estaban tristes. La ancia-sin tratar de ocultarlo, limpiába-los ojos de vez en vez. La joven imulaba los suspiros que pugnaban salir de su pecho. El viejo, ven-ndo su pesadumbre con ficticia en-eza, no podía evitar que la mano mentosa temblase más de la cuenta esgrimir la cuchara. Sólo el joven rmanecía tranquilo.

—Pero, madre, por Dios, ni que fuese a la guerra. No llore Vd., e de América se vuelve, y, lo que mejor, se vuelve rico.

—Tiene razón Esteban — dijo el ejo. — No hay que ponerse tontos. ver, tú, Lucía, trae la ensalada.

Obedeció la joven. De nuevo reso-ron las cucharas contra la fuente avereña. El viento ululaba por la



ámpana de la chimenea, empujando humo, que, al difundirse, obscure-a la luz del candil pendiente del asar. Lentamente, fueron dando las ueve en los relojes de la ciudad ve-ista. Primero, oyóse la campana de s monjitas, alegre como una canción fantil, como el aleteo de un alma ura que no teme a nadie. Luego, el ronce solemne de los frailes, todo ajestad y prosopopeya. Por último, l Ayuntamiento, que siempre mar-haba con retraso, y dejaba caer las ampanadas lenta, premiosamente, co-o si necesitase un laborioso expe-iente para soltar cada una. Iban epercutiendo las vibraciones como na queja, como una oración.

—Ya es la hora de irse a la cama - dijo el padre.

—¿No podíamos esperar un rato? — musitó la madre. — Esta es la úl-ima noche...

Lucía suspiró. Esteban quiso echar-a a chanza.

—¿La última noche? ¡Por Dios, madre! Añada usted que por ahora. Se trata de una temporada de ausen-ia: nada más. Seis u ocho años, que pasan pronto. Y entonces volveré, co-mo Eladio el de la Rufa, cargado de dinero.

—O como Blas, el de Mariano, en-fermo y pobre.

—Estoy seguro de que traeré oro. Y compraré la mejor casa de la ciu-dad, para que ustedes pasen una vejez tranquila y opulenta.

—Ya nos habremos muerto.

—¡Bah! Ni pensarlo. Y traeré un hermoso regalo a Lucía, que se ha-brá casado y tendrá varios críos.

—¡Oh! Lo que es eso...

—Nada más natural. ¿O es que vas a quedarte para vestir santos? Pues no veo la razón de que te pongas co-lorada por decírtelo. Siempre será que ya estás pensando en ello.

—Bien sabes que no. Nadie me ronda...

—Porque son muy brutos los mozos de esta tierra. De otro modo... ¿Pue-de darse mejor proporción? Que eres linda, no hay más que verlo. Buena y hacendosa, de sobra lo saben todos: que si quedaste huérfana muy niña, mis padres lo han sido tuyos, y como a hija te han criado. Por si algo te faltaba, heredaste unos majue-los que puestos en renta producen po-co, pero labrados por tu marido se-rán el pan de la familia. A mi regre-so te encontraré casada.

—O no me encontrarás.

—Ya lo veremos. Porque el dejar solos a los viejos, no será un obstá-culo. Yo sé que tú los quieres, y no has de abandonarlos nunca. Sobrada-mente tienen para mantenerse con su pegujal, y tu cariño no les faltará mientras yo vuelvo. Bien ves que creo en ti, y como a hermana te hablo. Verdad es que para mí lo eres. ¿Re-cuerdas nuestros juegos de chicos? ¿Recuerdas las consejas que me re-ferías para tenerme quieto cuando madre me regañaba por destrozarme los calzones cogiendo nidos y robando fruta? Hasta inventabas tú los cuen-tos cuando ya me cansaba de oir siem-pre los mismos... Oye, Lucía, ¿Por qué no me refieres una historia de aquellas?

—Ha pasado tanto tiempo... Hoy no sabría.

—Prueba a ver... ¿No quieres darme ese gusto? ¿Ni siquiera por ser la última noche, como dice ma-dre?

—Si te empeñas, lo haré.

—Así me gusta. ¿Qué cuento vas a contar?

—Se llama... *El tesoro escondido.*

—No lo recuerdo.

—Es inventado por mí... No sé cómo saldrá... Se me ha ocurrido ahora mismo...

—Mucho mejor. Comienza cuanto antes.

—Pues verás... Y ustedes, duér-manse si quieren, que me da vergüen-za que me oigan estas tonterías... Verás... Erase que se era un pastor-cillo a quien una gitana vaticinó que poseería grandes riquezas. Esto le tornó ambicioso y descontentadizo. Su choza parecíale mezquina, su ofi-cio vergonzoso, y dejaron de tener encantos para él la luz del sol, las flores de las praderas y los halagos de su grey, con la que no era ya cuidadoso y afable... Soñando sus quimeras, dejó que el lobo le matase varios corderitos, obligando al dueño de la majada a despedirle. Y enton-ces empezó a correr mundo, en busca del tesoro soñado. Y subió montes y cruzó valles y vadeó ríos, sin hallar lo que deseaba. En las ciudades no le hacían caso, porque le veían palurdo. En los campos sobraba gente, y le rechazaban también. Llegó a mendi-gar para procurarse el sustento. Pe-ro seguía, seguía su caminata, con-vencido de que al cabo vencería a la adversidad. Hasta que, hambriento y desesperado, enfermó, sin que nadie le atendiera. En un camino, abando-nado como un perro, deliraba, abra-sado por la fiebre. Y en el delirio se le apareció su choza, la choza que él menospreciara tanto, y su lecho hu-milde, del que tantas veces se aver-gonzó. Y de un rincón de la choza, como filtrándose del suelo, vió salir a la gitana cuyo vaticinio le hizo am-bicioso; y mirándole burlona, le de-cía: "Pero hombre, ¿por qué buscas tan lejos lo que tenías aquí?"

Detúvose la voz de Lucía, tremante de emoción.

—¿Por qué no continúas? — dijo Esteban.

—Aquello le pareció un aviso pro-videncial, y quiso volver a su alber-gue abandonado. Arrastrándose em-prendió la caminata. ¡Cuánto pudo sufrir en el retorno! Pero le alentaba el anhelo de llegar más pronto o más tarde.

—¿Y llegó?

—Llegó... Maltrecho, dolorido, casi agonizante. Jadeaba su pecho, y sus ojos tenían el brillo de la fiebre. Dirigióse al rincón en que se le apa-reció la gitana durante el delirio, y lanzó un grito desesperado.

—¿Qué había en el rincón?

—No había nada. Pero la tierra es-taba removida, como si alguien hu-biese escarbado allí recientemente. Aún tropezaron sus uñas con varias monedas olvidadas, cuyo hallazgo le hizo bramar de ira. Y subió de pun-to su desesperación al leer un perga-mino que desarrugó temblando, y en el que decía: "Este es el castigo de los que desprecian la felicidad que tienen a su lado..."

Los sollozos ahogaron la voz de Lucía. Sus lágrimas fueron una re-velación para Esteban.

—¡Lucía! ¿Por qué lloras? ¿Será posible que llores por mí?

—¿Por quién, si no, habían de ser mis lágrimas?

—¿Lloras porque me voy?

—Porque te vas, porque te pierdo para siempre... ¡Yo, que había so-ñado con ser siempre tuya...!

—Escúcame, Lucía... Yo te quiero. Pero ligarme a ti ahora, supone la re-nuncia de mis ambiciones. ¡Yo deseo atesorar oro, mucho oro!

—Tu trabajo hará más productivos mis bienes. ¿Renuncias a un porvenir seguro, para exponerte a que te su-ceda lo que al pastorcillo del cuento? ¿Qué resuelves?

Esteban abrazó a Lucía.

—Que no me voy. Por tí me quedo.

Palmoteó ella de alegría. Los vie-jos, que dormitaban, despertaron so-liviantados.

—¿Qué sucede?

—Que Esteban no emigra. Que se queda; que nos casaremos.

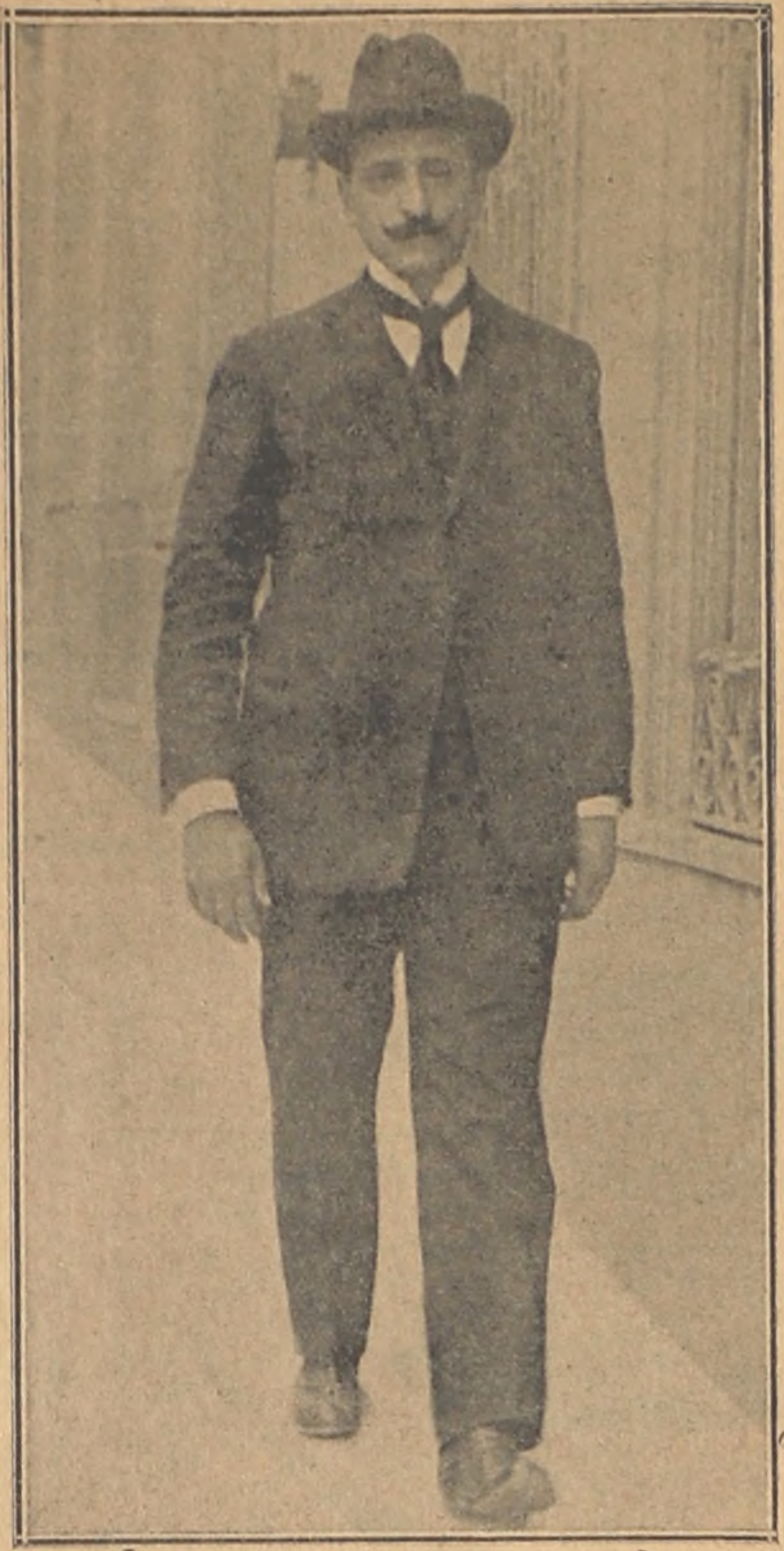
—¡Vaya por Dios! — gruñó el viejo. — Pudieron más los arrullos de la moza que las súplicas de tus padres.

—Poco importa, con tal que se que-de — suspiró la anciana.

En tanto, Lucía y Esteban, enlaza-das las manos, se miraban a los ojos tiernamente. Y era su amor como un símbolo de la unión sacrosanta y fe-cunda del hombre con la tierra.

Augusto Martínez Olmedilla.

Instantáneas

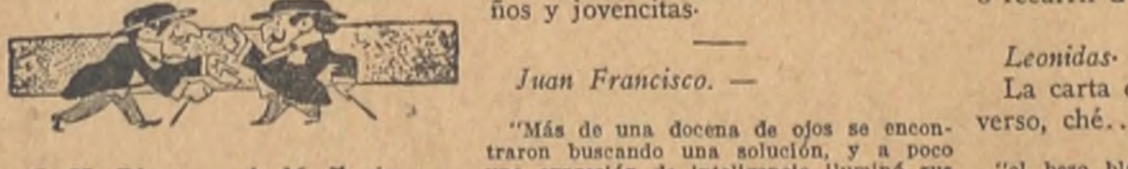


Dr. RODOLFO SAYAGUES LASO

Rectitud, inteligencia, integridad y admirables aptitudes para la actividad sin límites, forman las características de este ex-magistrado que supo dignificar el delicado puesto que desempeñara por algunos años. Su vida universitaria, brillante y ejemplar, fué una serie interminable de éxitos y su destacada actuación en aulas fué proseguida, sin un fracaso, con mayores relieves aun en el cargo de Fiscal de lo Civil. Sus vistas fiscales forman un conjunto valioso de observaciones y razonamientos que han dado mérito a que el Estado dictara una ley disponiendo su compilación en varios volúmenes como antecedentes jurídicos dignos de que perduren y se consulten. Cuando quedó vacante la cátedra de Derecho Administrativo en la Facultad por renuncia del doctor de Pena, sucediólo en ella, el doctor Sayagués Laso y allí tuvo ocasión de poner en evidencia las condiciones de su inteligencia superior, siendo un digno sucesor del maestro que tan hondas huellas dejara en el Instituto del Derecho· Abandonando la carrera de la magistratura, para desempeñar un cargo en el Consejo de las Usinas Eléctricas del Estado, aquí como allí su influencia se ha dejado sentir en sentido benéfico para los intereses de aquella institución. Como asesor letrado de la Caja de Jubilaciones y Pensiones, su labor es intensa, aclarando e interpretando equitativamente las diversas disposiciones de la ley. Ahora acaba de abrir su estudio de abogado. Quien joven aun, tuvo una actuación tan remarcable y jalonó su vida de labor fecunda e inteligente con tantos triunfos, volverá a obtenerlos en las nuevas actividades en que se empeña. Tal los rasgos sobresalientes de esta personalidad a quien corresponde desfilar por esta sección.



Ailefo. —
Bastante regulares. Quizás vaya alguno.



C. H. Ricca — A. M. Enrique — A. D. Malmierca — A· Ch. — J. M. Caimi — Glona de la Selvas — Risueño — Dor — W. Dugrós. — No pueden publicarse.

Indiana. —
Magníficamente escrito, pero demasiado expresivo. Tenga en cuenta que esta revista es leída por muchos niños y jovencitas·

Juan Francisco. —

"Más de una docena de ojos se encontraron buscando una solución, y a poco una expresión de inteligencia iluminó sus rostros".

Los rostros de los ojos, el semblante de la nariz, y la fisonomía de las orejas.

Blue Eyes. —
Una cosa es versificar para "Pasatiempos" y otra hacerlo con pujos de poetisa que aspira a la inmortalidad·
Continúe dedicándose a las charadas.

C. P· Vimakusney. —
Usted escribe con facilidad, y su cuento es bueno, pero muy largo.

H. Olivera. —
Ha elegido un tema muy vulgar y manoseado. Cambie, y veremos.

Margot. —
Nos ha enviado usted poesías de más vale: Eso de:

"Vosotros, los que amais todos los ruidos,
¡Huid de los dominios del silencio..."

Parece un pensamiento de Pero grullo. Y disculpe la franqueza.

E· Silveira. —
Persevere y produzca algo mejor. Estos son muy poca cosa.

Flema. —

"Ya ves como son las cosas!
Fueron tus celos injustos
y solo tu amor el móvil,
pero en vez de "auto de fé
cómprame un "auto - móvil".

Se necesita poseer un ingenio estupendo para rimar móvil con móvil.
¿A qué acertamos asegurando que no fué usted quien inventó la pólvora, ni siquiera el queso rayado?

J· de R. —

"Yo, junto a mi amada, que hacia el cielo eleva,
sus bellas manitas de nieve y de seda,
y viendo las nubes...
me dice, mi amada, yo quiero... yo quiero cogerlas".

¡Oh, su infantil amada! ¿Nunca le compró pastillitas de orozú?

E. Marchessi· —
He aquí un trozo de su hermosa producción titulada: Cáscaras, Ríos y Poetas":

"El gran Niágara se precipita, el Rhin corre; el monstruoso abismo trata de ser tumba; aborrece al río gigantesco, y exclama: "Te tragaré".

¡Cáscaras! — decimos nosotros — ¡el Niágara tragándose a el Rhin a través del Atlántico!
¿Y como sabe que es el Rhin? ¿Por el gustito?

D· J. de Freneuse. —
Ha habido cambios en la redacción de esta revista. Desconocemos "Los Cipreses", y "El Buitre" nos parece malo.
Queda contestado "definitivamente", como pide, con cierta insólita arrogancia.

A. S. —

"Le busco distracción al pensamiento
En el café, en el vino, en la mujer,
No lo encuentro, ¡dios mío!... y por doquier
El cielo siempre azul, es hoy sangriento"

¡Claro está! Con tanto trasnochar y beber los ojos se le han puesto irritados, y por eso ve todo rojo. Le aconsejamos cambiar de vida, o recurrir a un oculista.

Leonidas· —
La carta está bien escrita, pero su verso, ché... aquello de:

"el beso blando
de la camisa..."

¡Haga el favor!
Armial — Luz Negra. —
Regulares los versos. Insistan.

—¿En dónde puso Dios las manos a Adán?
—En las muñecas.
—¿Qué es lo primero que hizo Napoleón cuando cumplió los treinta años?
—Entrar en los treinta y uno.
—¿Qué medio se podrá encontrar para que nos parezca corta la cuaresma?
—Tomar dinero a préstamo el miércoles de ceniza con la condición de devolverlo el domingo de Pascua.
—¿De qué se podrá llenar un cántaro, que estando lleno pese menos que estando vacío?
—De agujeros.



La rosa sin espinas

Vivió hace mucho tiempo en un pequeño rinconcito de remoto país, un mago famosísimo, llamado Sipuedoquiero, que todos los días recibía multitud de cartas y peticiones solicitando de él la receta de la felicidad.

Una mañana, mientras despachaba con sus 1.900 secretarios su numerosa correspondencia, tuvo una idea súbita y feliz que se dispuso a poner en práctica.

Redactó una instrucción y de ella mandó sacar muchos ejemplares para remitirlos a las personas que le consultaban. La instrucción no decía más que lo siguiente: "Para ser feliz coged una rosa que no tenga espinas. Dentro de un año, al medio día, yo esperaré en la capital, en el parque que hay junto al templo de la diosa de la Esperanza, para alegrarme de conocer al primer hombre feliz. — *Mago Sipuedoquiero*".

¡Imagináos ahora lo que ocurría en la mente de todos los que recibieron tan categórica respuesta!

Todos creyeron tener la felicidad al alcance de la mano y se consideraron los elegidos.

¿Cuál era, en fin, la dificultad que había que vencer?

Simplemente encontrar una rosa, una simple rosa sin espinas.

Los poseedores de la respuesta del mago se dedicaron afanosamente a encontrar el poderoso amuleto.

Todos los jardines del reino fueron invadidos con los pretextos más inverosímiles, todos los museos y bibliotecas se poblaron de hombres estudiosos. Y los viejos volúmenes que podían dar un rayo de luz sobre el misterio consultado, los venerables infolios e incunables se abrieron a la exploración de los hombres, exhalando un especial olor de enmohecimiento.

Finalmente, para tranquilidad del país del mago, se acercó el plazo concedido. Ninguno había encontrado la rosa sin espinas, pero, no obstante, todos se apresuraron a acudir al parque para mostrar su reconocimiento al viejo sabio.

El mago llegó al sonar de las doce, seguido de sus 1.900 secretarios. Dirigió en torno suyo su mirada y habló así a la estupefacta multitud:

—Mi corazón experimenta en estos momentos una gran alegría, una de sus satisfacciones mayores, al ver en vosotros a tantas personas fieles y creyentes que son felices.

—No, no — se apresuraron a responder todos, — no es verdad, nada de eso.

—¿Cómo? — repuso el mago con aparente candor. — ¿No sois felices?

—No, no, todo lo contrario — contestaron muchas voces.

—¡Pero eso no es posible! Si mis instrucciones, eran bien precisas, si yo os he asegurado el modo de ser felices encontrando la rosa sin espinas, ¿es posible que ninguno la hayáis encontrado? Procedamos con calma. Desde aquí distingo al barón del Oro. ¿Usted, ciertamente, tendrá la rosa?

—No, no — dijo con rabia el aludido, mientras ululaba la multitud:

—¿Cómo? ¿Usted buscando la felicidad con tanto dinero?

El mago, con apariencia de incredulidad, siguió interrogando:

—También veo aquí a la marquesa Perla, al duque Diamante, al príncipe Brillante... Vosotros, seguramente, habréis dado con la felicidad.

—No, no, no — gritaron, también coléricamente, los aludidos.

—Es extraño. Por fortuna, veo entre vosotros al tesorero general del Estado, al primer secretario del Rey, al príncipe de los Ejércitos... ¿Qué, acaso la encontrásteis?

—No, no, no — respondieron enfurecidos.

—¡Oh! — dijo el mago, haciendo una profunda reverencia, — perdonad Majestad, ignoraba que hubiéseis venido.

Y mientras el Rey, congestionado por la rabia y la vergüenza, intentaba evadirse, la multitud exclamaba:

—¡También el Rey! ¡También el Rey!

Por fin, el mago, reclamando silencio, habló así:

—Sabed, pues llegó el momento de decirlo, que la felicidad no existe en este mundo, porque es inútil que busquéis por todas partes la rosa sin espinas.

Y en tanto llegaba hasta el mago un prolongado murmullo, aquel se levantó, y, saludando con la mano, dijo:

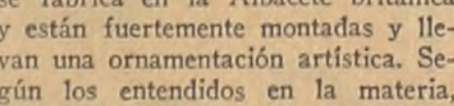
—Es tarde, hijos míos. Volved a vuestras casas y no olvidéis la gran verdad que hoy habéis conocido.



MAS HOJAS QUE UN ARBOL

La navaja más cara que ha producido Shaffield y, por consiguiente, el mundo es una que tiene nada menos que 75 hojas. Este taller no nos atrevemos a llamarle cortaplu--mas, tardó dos años en hacerlo un maestro cuchillero, hijo, nieto, biznieto y chozno de otros cuchilleros como él, todos de la misma ciudad Inglesa.

Cada hoja es del mejor acero que se fabrica en la Albacete británica y están fuertemente montadas y llevan una ornamentación artística. Según los entendidos en la materia, los dibujos son de lo mejor que se ha visto en acero.



MONEDAS EXOTICAS

En ciertas partes del interior de Africa del Sur se usan como monedas las habas de cacao, los coco y los huevos. Según Prescott, los aztecas empleaban para sus transacciones con las tribus amigas, cañas llenas de cacao y oro en polvo.

Antes de empezar a usarse en Grecia las monedas acuñadas, se empleaban como moneda clavos de hierro y de cobre, que pesaban un dracma cada seis. Todavía en muchas partes de la India y de Africa se usan para este objeto conchas pequeñas muy resistentes.

Los indígenas de Fiji emplean, en vez de dinero, dientes de ballena; los habitantes de los mares del Sur, plumas encarnadas, y los abisinios, sal.

En muchos sitios de la India se utilizan tortas de té, y en la China, pedazos de tela de seda.



LOS NERVIOS QUE TENEMOS

Los nervios del cuerpo humano tienen su origen en la médula oblongada y en la médula espinal.

Los nervios de los cuales se derivan todos, son cuarenta pares, y nueve tienen su origen en la médula oblongada y treinta y uno en la médula espinal. Pero hay que tener en cuenta, al hablar de los nervios, que nos referimos a un haz de fibras nerviosas, las cuales son innumerables, tanto, que en cada centimetro de grueso hay más de mil. Se calcula que el cuerpo humano contiene por lo menos diez millones de fibras nerviosas.

Los nervios se dividen, según la función que desempeñan, en dos clases: nervios motores, que son los conductores de la voluntad del cerebro, y agentes, por lo tanto, de los movimientos, y nervios sensitivos, que conducen al cerebro las impresiones recibidas. De este modo el cerebro recibe sensaciones extremas y produce los movimientos voluntarios.

Las mujeres tienen una aritmética particular: si se les pregunta por la edad de una amiga, multiplican por dos; pero en preguntándolas por la suya, dividen por dos.

No llames a puerta ajena si no quieres que llamen a la tuya.

La vejez y la maternidad son una especie de sacerdocio de la naturaleza.

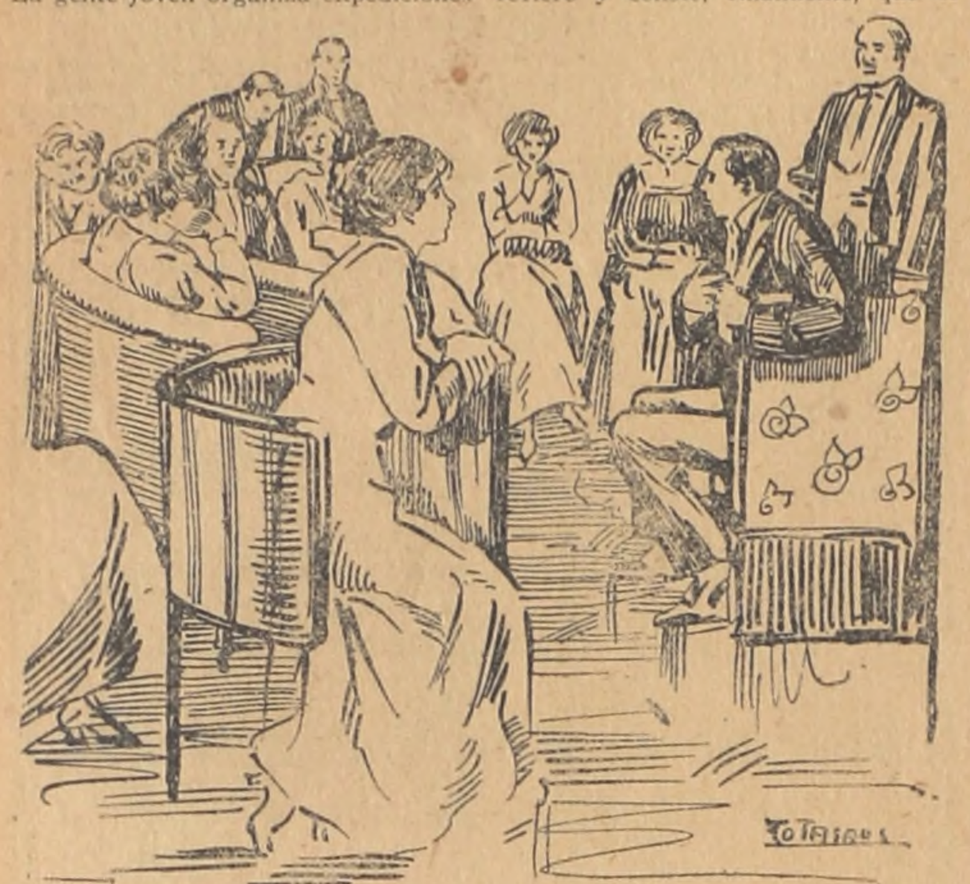
Donde está el temor, allí también está la vergüenza.

EL DIFUNTO WOLFF

Todos sabéis cuál es la vida de hotel en Suiza: puramente de familia. Las excursiones alpinistas se realizan en grupos. Se proyectan en el *hall* o en el parque del hotel mientras se fuma o se toma el café, y en la misma forma se comentan después de ralizadas.

La libertad de cada huésped es absoluta, y, sin embargo, constituye una sociedad, una especie de familia, con los demás.

Los turistas llegan de todas partes del mundo. La comunidad de relaciones queda bien pronto establecida en la sala-comedor, en el *fumoir*, en el parque, en el salón de fiestas, en la biblioteca. En las reuniones se adopta un idioma común para todos, generalmente el francés o el inglés, y lo demás es obra de las circunstancias. La gente joven organiza expediciones



y bailes; las señoras graves leen periódicos o hacen labor; los hombres sesudos discuten sobre política y arreglan a su antojo el universo.

De una de estas grandes tertulias familiares era héroe en uno de los más suntuosos hoteles de Vevey el norteamericano míster Loope, hombre correcto hasta más no poder, pero siempre propicio a la broma y a la diversión.

De una edad indefinible, más bien joven que viejo, afeitado su rostro aniñado, atildado en su vestir hasta parecer el último modelo de los sastres de Picadilly, amable con todo el mundo y siempre dispuesto a tomar parte en las ascensiones a la montaña y en las fiestas de salón, contaba con las simpatías de todos sus compañeros de hospedaje.

En el bello sexo tenía apasionadas admiradoras. Las jóvenes casaderas veían en él el hombre de mundo que, a fuerza de ver mujeres, aspira a crearse un hogar tranquilo, del cual sea reina y señora una muchacha linda y que pueda brillar en sociedad. Había alguna que otra viuda incapaz de reincidir en la coyunda a menos de dar con un míster Loope, tan formal y tan simpático a la vez.

Además, el yanquí era soltero, mientras no se demostrase lo contrario. Lo afirmaba él, y no había para qué dudar de sus protestas de soltería impenitente.

—¿Cómo es que no se ha casado usted a estas fechas? — se atrevió a preguntarle un día que se hablaba de bodas la mamá de una de las niñas más espirituales de la reunión.

—Tengo formado un juicio tan elevado de la mujer — contestó, apurando la galantería, el americano, — que temo hacer desgraciada a la que sea mi esposa. Dudo ser un marido perfecto, y mientras pienso si podré llegar a serlo va pasando el tiempo.

Míster Loope era, como queda dicho, un nombre encantador. Había viajado mucho, y narraba sus expediciones a todas las partes del mundo con una amenidad extraordinaria. Era también cuentista imponderable.

—Cuéntenos usted algo — le decían las damas muchas tardes cuando la lluvia o la nieve las recluía forzosamente en la sala del te.

Y míster Loope, siempre complaciente, refería algo curioso o anecdótico, después de calarse el monóculo, que, a juicio de las señoras, daba a su cara un no sabían qué de interesante, de solemnidad.

Una noche, míster Loope, rodeado de su corte de amigas y admiradores, habló en estos términos:

—Voy a contar a ustedes la historia más extraordinaria que han oído de labios humanos. Conste que digo "historia" y no "cuento". Conste también que es la primera vez que lo refiero y conste, finalmente, que el protagonista de esta estupenda historia soy yo.

No hay para que decir que el auditorio prestó desde este instante mayor atención a las palabras del norteamericano, y que hasta hubo bella concurrente que subrayó su actitud adelantando un poco su asiento para oir mejor... o para que míster Loope se fijase más en ella.

—Pues bien — dijo el héroe para comenzar su historia. — Yo no soy míster Loope, como ustedes creen y yo mismo llego a creer en muchos momentos. Esto no quiere decir que yo usurpe el estado civil de algún otro ciudadano, ni que tenga que confesarme criminal de folletín. Nada de eso. Repito que no soy míster Loope. Soy el difunto Wolff... (Movimiento de sorpresa y hasta de estupor en el auditorio.)

Dirán ustedes que me he vuelto loco o que quiero amenizarles la velada con un cuento fantástico. Nada de eso. Repito con la mayor seriedad que soy el difunto Wolff, ministro de Trabajos públicos de mi país, asesinado hace seis años en la inauguración del Concurso Universal de Filadelfia... (En algunas de las señoras que escuchaban hubo un tacto de codos, como diciéndose: ¡Qué bromista es este hombre!)

Yo tuve la suerte de terminar con provecho y muy joven los estudios de ingeniería. Mi padre, que era abogado de Georgia, quiso que fuese también abogado como él, y lo fuí. A los veinticinco años me ví ingeniero, abogado, diputado y millonario, porque mis padres perecieron en el descarrilamiento de un tren de Chicago.

Quién conozca un poco la historia política de mi país sabrá que hubo un ministro muy joven llamado William Wolff, que se hizo popularísimo por sus iniciativas y sus éxitos parlamentarios. Sería inmodestia censurable hablar así de mí si no se tratase de un hombre difunto a quien la prensa ha dedicado planas enteras y la Historia ha consignado en sus páginas su nombre, su fecunda labor y la tragedia que acabó con su corta existencia en el mundo de los negocios políticos.

Tanta suerte en mi carrera fué, sin embargo, mi desgracia. El trabajo me abrumaba. Llovían sobre mí las pretensiones de matrimonio. No es jactancia. Ya saben ustedes lo románticas y sensibleras que son muchas mujeres en mi país. Hubo una, sobre todo, que se me mostró apasionadísima y decidida a hacerme su esposo. La dije lo que suelen ustedes decir por estas latitudes cuando reciben una declaración amorosa: que lo pensaría. Me abrumaba a cartas; me anunció que si no correspondía a su pasión se suicidaría... Y como bella era muy bella; pero ¡qué pesadez la suya!

Entre los admiradores que tenía había uno que me escribía con frecuencia diciéndome que podía interesarme mucho conocerle personalmente.

Tanto insistió, que un día le recibí en mi despacho. Figúrense ustedes mi asombro al ver frente a mí un hombre tan parecido, tan semejante, que parecía hermano gemelo mío. Más bien parecía yo mismo. Aquel hombre no sólo tenía mi parecido, sino mi propia voz. Era cultísimo; seguía paso a paso la política del día; estaba, pues, enterado de cuanto a mi alrededor pasaba; pero su situación era precaria, y me propuso sencillamente substituirme en los momentos en que yo me sintiese fatigado y quisiese descansar.

Acepté, a condición de hacer una prueba de un día solo. Luis Guobart, que así se llamaba aquel hombre original, realizó tan maravillosamente el papel de substituirme — hasta la firma consiguió hacerla que se confundiese con la mía, — que a los pocos días del de la prueba siguió una semana, y más tarde un mes.

Cuando él era el ministro, yo me ponía un bigote postizo y una peluca que me desfiguraban. Cuando volvía a mis funciones, él adoptaba la misma transfiguración.

Actuaba mi otro yo cuando hubo de inaugurar la Exposición de Filadelfia. Como no ignorarán ustedes, un anarquista disparó un tiro de revólver contra el ministro Wolff, que cayó muerto.

El muerto, por consiguiente, era yo sin serlo. Emigré y emprendí los viajes cuyos relatos me han escuchado ustedes tantas veces.

—Pero si no ha muerto usted — se atrevió a objetarle una de las señoras que le oía con más interés, — ¿cómo no ha deshecho usted la comedia explicando todo lo ocurrido?

—Estaría a estas horas encerrado en una casa de locos. Además mis parientes, que, como es natural, se apresuraron a heredarme, habrían tratado de asesinarme para no verse en el para ellos doloroso caso de devolverme los millones. Preferí considerarme por definitivamente difunto, y aquí me tienen ustedes dispuesto a probarles documentalmente lo que acabo de contarles si no lo creen ustedes. Ahora comprenderán por qué no me caso... Tampoco podría hacerlo. ¡Quién diablo arregla mis papeles de matrimonio!

—Y diga usted — interrumpió una de las damas que más afecto exteriorizaban hacia el difunto Wolff, y que casi había llorado escuchando el relato de su vida y muerte, — ¿qué se hizo de aquella mujer tan enamorada de usted que la anunció su propósito de suicidarse si no era correspondida en su pasión? ¿Tuvo usted noticia de su actitud después de la tragedia de Filadelfia?

—Sí; por casualidad la tuve. Antes de transcurrir quince días de mi muerte había contraído matrimonio con un rico salchichero de Chicago.

H. J. Severitz.

El que repite sus experiencias, aumenta sus conocimientos, mas el hombre crédulo aumenta su ignorancia.

Las gentes del mundo son como las monedas, que se desgastan a fuerza de pasar de mano en mano.

¿Buscáis la virtud en la tierra? Observad a los hombres en los trajes; aquel que vista la librea de la humildad, acogedle: él es virtuoso.

Poesías

¡YA SE!

A Delia Húnter y Román

¡Oh! ya sé que me esperas, acodada, oída mía;
en el cúprico antepecho de tu gótico balcón;
y que el ala del olvido, que en tu ausencia presentía,
ha borrado mi recuerdo de tu ingrato corazón!..

¡Nuestros rumbos sin distintos, como el cauce de dos ríos,
que divergen de una fuente
y atraviesan el crial;
y se agotan lentamente,
sollozantes,
claudicantes,
bajo un cielo tropical!
¡Ah!... Yo soy un solitario:
el Poeta es una cumbre
que levanta en su calvario
la amenaza de una cruz.
Y se aísla incomprendido de la prava muchedumbre,
y al morir como Ghoete, pide "*¡Luz! ¡oh! luz, — más luz*"
. . . .

¡Oh! ya sé que no me esperas, acodada vida mía
en el cúprico antepecho de tu gótico balcón;
y que el ala del olvido, que en tu ausencia presentía
ha borrado mi recuerdo de tu ingrato corazón.

Genaro Falabella.

COMO PIERROT

¡Hombre!!

Oye:

tú; que quieres coronarte con las palmas
del martirio de una vida de funesta maldición;
tú; que sabes de los tristes muladares de las almas
vil fantoche del tinglado farandúlico de un Clown.

Tú, que sabes que no sabes que se ha hecho tu amor propio
en el trágico naufragio de tu terca obcecación,
y a tí mismo te has mentido, con un dulce sueño de opio
y creyéndote un poeta, fuiste un lúgubre Pierrot.

Ya no vibra entre las frondas tu doliente mandolina,
Pantalón, el del vil oro, del amor de Colombina
la griseta de ojos verdes, es el dueño y el Señor...

¡Mientras sigues dando, imbécil tus doloras a la Luna,
ruín pingajo despreciable — poetastro sin fortuna
vil fantoche del tinglado farandúlico de un Clown!!

Genaro Falabella.

BALADA PRIMAVERAL

¡Gloria a las auras y a la flor hermana!
¡Gloria al cielo y al sol primaveral!
¡Mentira es el ayer, y es el mañana!...
¡Esta hora suprema es inmortal!

¡Gloria al árbol amigo, a los plantíos,
A la tierra fecunda y maternal!
¡Mentira son las hambres y los fríos!...
¡Esta hora suprema es inmortal!

¡Gloria... Trunco quedó el himno un instante;
y un trovero cayó!... Se alzó, triunfante,
una risa inocente y ancestral...

Y volvió la canción interrumpida:
¡Mentira es el dolor! ¡Gloria a la vida!...
¡Esta hora suprema es inmortal!

Juan Pérez.

DIVINIDAD

(Al poeta Genaro Falabella retribuyendo su gentileza intelectual).

Amada: cuando parta veré una nueva aurora...
En cada flor que se abra se engarzará una estrella...
Y bajo la inmutable belleza de a hora
Preludios inauditos darán la azul querella...

Tendrá el candor del alba tibieza imponderable
Y en alas de sus besos la luz vendrá divina;
Y el alma de las cosas de todo lo insondable
Dará la nota excelsa que en el Amor culmina...

Mi Nave lleva inmune, con gloria de los cielos,
Un cántico solemne de plenitud y anhelos...
Y ofrendo para todos el ritmo de una voz

Que es ley de lo Infinito y es eco de otros mundos...
¡El día que me muera se reabrirán fecundos
Los pórticos de oro de la mansión de Dios!...

Luis Rodríguez Legrand.

Rosario Oriental, 1922.

REMENBRANZA

Azul el cielo... Pajarillos... Flores...
Un surtidor llorando melodía
Y un sauce languidece, solitario...

En el lago los cisnes bicolores...
Y en los altos ramajes la agonía
Tibia y muda de Febo milenario...

Confidencias... Poemas recitados...
Crepúsculos mil veces despedidos
Allá en el Prado con rumor de besos...

Corazones con flechas dibujados
En algún eucalipto... Sueños idos
De amor y fé que no tendrán regresos...

La Primavera ha vuelto susurrante
A cubrir mis congojas, vanamente
Porque no me ha traído una ilusión...

Primavera: Como el interrogante
De un "¿Te acuerdas?" llegas amargamente
A besarme llorando el corazón...

Roberto Duque.

Primavera 1921.

PLUS ULTRA

I

Gran libar tu amor, yo quiero el cáliz
de tu boca de grana,
De esa boca intocada, rojo nido
de las suaves palabras,
Que como acordes de celeste cítara
han llegado a mi alma,
Para decir, como Jesús a Lázaro
el ¡Levántate y Anda!
A mi fé; ya extinguida entre las sombras
siniestras de la Nada!

II

¡Bésame con un beso, el primer beso
de tu boca de grana!
¡Cántame en la divina sinfonía
de las suaves palabras
¡Qué llenas de nostálgica ternura
han llegado a mi alma!
¡Enciende las antorchas en mi espíritu
del Angel Esperanza;
¡Dime como Jesús el Nazareno
el ¡Levántate y Anda!
¡Para seguir tu huella hasta en las sombras
siniestras de la Nada!!

Genaro Fálabella.

QUEMANDO GRASA HUMANA

Cuéntase que el emperador Nerón era gran aficionado a las iluminaciones y mandaba quemar hombres vivos untados de pez y de resina para iluminar los jardines de su palacio.

Un periódico médico de Bélgica citó un hecho menos cruel, pero bastante macabro. Según parece, en los comienzos del siglo XIX, la mayor parte de las velas que se vendían en París estaban hechas con grasa de los cadáveres que se sacaban de las salas de disección de la escuela de Medicina.

Los mozos de la escuela explotaban la grasa, y para que no se derritiera demasiado de prisa, la mezclaban con sebo de cerdo y de carnero.

Las velas que lucieron en las iluminaciones de 1810, con motivo de la boda de María Luisa y Napoleón, procedían de la escuela de Medicina.

Tan escandaloso tráfico no se descubrió hasta 1813. A los culpables se les castigó severamente, pero no se divulgó el hecho para evitar la indignacin de los parisienses.

LA REGION MAS FERTIL

La fertilidad de un terreno depende del punto de vista desde el cual se considere, pues no siempre hay que entender por tierra fértil la que da mayor variedad de productos.

Cuando los antiguos hablaban de la increíble fertilidad de Egipto sólo se referían a la facilidad con que se producía el trigo de sus campos. En los terrenos de aluvión es donde la tierra vegetal ofrece más espesor y por consecuencia asegura mayor fertilidad. En este sentido, la Rusia meridional puede considerarse como la región más fértil de Europa.

Dicha región, llamada la "Tierra Negra", se extiende desde la frontera de Austria hasta Kazan. La profundidad de la tierra vegetal alcanza hasta ocho o diez metros y produce una cantidad extraordinaria de trigo, que Rusia exporta por los puertos de Odessa y Taganrog.

A este trigo se le da impropiamente el nombre de trigo de Odessa, aunque allí precisamente se produce una cantidad insignificante en comparación con las cosechas prodigiosas de la región más alta del Sur de Rusia.

LA LLAMA

Viento: Deja que suba mi llamita azulada.
¡Qué terquedad la tuya, en quererla apagar!
¿No ves cómo calienta la estancia iluminada?
Viento: No soples tanto ¡tú no sabes amar!

Si se apaga mi llama, se extinguirá mi vida.
Me moriré de frío; viento: y de oscuridad.
No importa que arda sola, ignorada y perdida
Me horrorizan las sombras· Odio la frialdad,

Viento: Pliega tus alas y escóndete: La Noche
desdoblando su manto de tinieblas está.
En tanto que no asomen las primeras estrellas
Yo voy, en el espacio, mi antorcha a levantar!

Margarita Leal.

OJOS PERVERSOS...

Sus ojos son azules...
sus ojos son serenos...
y miran con un dejo tranquilo de pesar...
Sus ojos me recuerdan la inmensidad del cielo
tendido mansamente sobre el inquieto mar.
Evocadoras tristes de un pasado de dichas,
de un pasado que nunca ya jamás volverá;
jalones luminosos que anuncian desde lejos
horas dulces, felices, que se van, que se van...
los llevo eternamente clavados en el alma
como dos broches ígneos de intenso fulgurar,
que abrasan las entrañas, y que salen de noche
a perseguir mis sueños de quietud y de paz!
. . . .
Sus ojos endiablados...
sus dos ojos malignos...
sus ojos impasibles de obsecante mirar...
sus ojos... ¡los quisiera quitar de mi camino,
y apagarlos por siempre en la mar del olvido
como dos luminarias que se hunden en el mar!

Raúl Capelán.

Las costumbres son como un collar de perlas: una vez deshecho el lazo, todas se desprenden.

Las mujeres cortesanas desean a sus amantes todos los bienes, menos el juicio y la sabiduría.

El único medio de borrar una injuria es olvidarla.

Solon.

La palabra se ha dado al hombre para que pueda encubrir su pensamiento.

Talleyrand.

Bastan dos líneas para encontrar un pretexto con que ahorcar a un hombre.

Richelieu.

La niña que quiso ser "estrella"

(Historia verdadera sacada de un diario íntimo)

Martes.

¡Yo tengo el cinematógrafo en la sangre! Nadie, alrededor mío, ignora esta vocación y todos se sirven de ella como mejor les place.

"Josefina — dice mi tía Juana — tú, que tanto amas el cine, llévame los niños el jueves a ver "La Flecha Homicida" Josefina — dice mi hermano — préstame cuatro pesos y te traigo una platea para el estreno del "Rey de las Sábanas".

Ningún detalle de la vida íntima de las "estrellas" — ¡qué digo! — de las 'Stars"... me es desconocido. Sé que Douglas adora los "macaronis", que Mary Pickford calza el 35, que la primera mujer divorciada de Dick Smith se ha vuelto la tercera esposa de Jacksy Brown. Sé que la Napierkowska se perfuma con ámbar gris, que Susana Bianchetti acaba de perder su perro favorito... Sé que se ha descubierto un nuevo procedimiento para imitar la nieve con jabón. Yo sé todo, yo leo todo...

¿Por qué mi familia se ha alarmado cuando anuncié mi resolución de participar, al fin, de esa vida intensa, y mi deseo de aparecer, cuando me llegue el turno, sobre la mágica tela?

¡Extraño enceguecimiento! Nadie habíase apercibido que me preparaba para esta admirable carrera. Para poder ser una digna compañera de Río Jim, monto a caballo, tiro la pistola y sé, meneándome,desatar las más complicadas ligaduras, cuando mi hermano me ata sobre la montura. Tengo ejercicios hechos este verano tales como izarme, a fuerza de puño, sobre el techito de la caseta del fondo del jardín, a fin de poder evadirme, más tarde, en compania de Biscot. Recibo, en la actualidad, sin el menor tropiezo, un cubo de agua fría o de harina sobre la cabeza: esto es indispensable para que Chaplin pueda volcar sobre mi el contenido de su clásica sopera· Estoy pronta a resistir los más enfadosos pormenores de la suerte, a vivir las más extraordinarias aventuras sobre el Vesubio, en Suiza o en los fosos de Vincennes. Lejos de las viejas teorías sobre la joven "tímida violeta"... Por otra parte, en esta época de universal revuelo, ahora que sufro, a toda hora, la sempiterna queja de papá sobre los impuestos, hacer fortuna no me parece un detalle baladí· Por todas partes se sabe que se puede hacer fortuna en el cine, puesto que los gestos de Carlitos sobrepasan en mucho los ingresos del presidente de la República· Sin esperar el logro de estas cifras, creo que no dejaré de ganar por año mi medio milloncito, suma que parece extremadamente razonable cuando se está al corriente de las formidables tarifas americanas. Voy, entonces fríamente, desertar de los aspavientos indignados de mi familia y vivir una vida sin ayuda, digna preparación para una heroína futura de dramas de veinticinco episodios. Desde mañana iré a tomar una lección en cualquiera de las "escuelas-studio", y el más ciego de los directores de escena verá muy bien que yo tengo el cine en la sangre.

Jueves.

Comienzo engañoso.... como los comienzos de todas las grandes carreras. Somos muchos....! ¡somos demasiados! En el pequeño escritorio del profesor, tres candidatas esperan antes que yo. La primera "entre dos edades" se explica con majestad: "Señor: soy la gerente de una tintureria, pero adoro el cinematógrafo! Me parece que hacen falta amenudo personas distinguidas y he venido a proponerme para interpretar los papeles aristocráticos".

La segunda... ¡ah, la segunda!.. Una joven redonda como un "pichet de cidre", con una nuca chata como un pedazo de manteca, con enormes brazos rojizos emergiendo de una blusa clara. ¿Cómo este ser primitivo, que se le creía ver haciendo calceta, está aquí, en plena civilización? Ella misma nos lo explica sin dificultad: "Yo tengo el cine en la sangre· (¡Cómo!... ¿Ella también?) en mi país, yo acudía al cine de continuo y me he puesto en condiciones, en la ciudad, para ir más amenudo. Entonces yo me he dicho: ¿Por qué no podré hacer mi existencia en film como yo la hago corrientemente en mi vida? Sacadme unas cuantas fotografías, si queréis, para ver si resulto".



¡Se la ha hecho, pobre de mí! ¡Le ha hecho el artículo!

Las mejillas color barro han sido recubiertas con un fondo de tinte amarillento, los labios han sido pintarrajeados de rojo claro, los ojos subrayados de azul, los cabellos grasosos, desgreñados en pequeñas mechas asesinas... Así parecida, al niño de la Armórica, ha hecho una escena! "Volved la cabeza a la izquierda, sonreid... mejor que eso!.. Bajad los ojos".

Pobre niña!... La luz del mercurio azulaba su rostro crispado, sus manos resquebrajadas por el agua de la vajilla; tenía la gracia de un elefante recién nacido, pero salió bien contenta, habiendo dispensado su empeño y prometiendo volver enseguida para ver la proyección de sus diez metros de film!...

Yo... Yo me he salvado detrás de ella y he resuelto abordar la dificultad misma, como lo harían Perla White o Gaby Morlay; iré sola al "Studio X..." y más tarde los diarios, cuando cuenten mis comienzos, rendirán homenaje a mi audacia y a mi confianza.

Sábado.

Hacía frío... Estaba gris el día en aquel rincón del barrio. Había saboreado, en el tranvía, la fruición de pedir con voz fuerte y alta: "Haga favor, guarda,me avisa para bajar en el "Studio X.", este llamado atrajo sobre mí las miradas curiosas de los pasajeros y dió lugar a las más lisonjeras suposiciones. "Te digo que ésta es Huguette Duffos..." murmuraba una señora al oido de su esposo... Yo estaba arrobada!...

¡Pobre de mí! la fábrica de mis ensueños, impotente y banal, parecíase a cualquier fábrica de productos químicos· Después de haber deambulado de escritorio en escritorio, de portería en portería, empujé, por fin, la puerta de un enorme granero, y penetré en el "Studio"...

Brrr!... ¡qué sucio y triste es esto!... No he visto nada más que un encabestramiento de escaleras en escala o en tirabuzón, los pisos en planchas lisas, enormes lámparas, baterías de pilas y el más lamentable, el más lúgubre de los mobiliarios Chimeneas de estuco, escritorios renacimiento, todo ello mezclado sin orden alguno enmedio de los decorados. En un rincón, sobre un muro de cartón, se leía esta inscripción intempestiva: "Camarín de la Duquesa"· Más lejos, sobre un trozo de pared idílica ventana adornada con guirnaldas de hojarasca de yedra que caía a mitad, como una de esas decoraciones de los bailes populares, con motivo de algún acontecimiento nacional. Al fondo de la sala, una montaña de rocas de yeso estaba ornada por la "débil vegetación del Sahara".

El señor que yo debía entrevistar se paseaba con trazas de iritado "Y esa caja de serrín! — gritaba — esa caja de serrín, ¿por qué está allá? Es el simún para "La Estrella del Desierto" —respondió un maquinista.

—¡Como!! Hace ocho horas que se ha impreso "La Estrella del Desierto" y el simún está todavía allá? ¡Traedle lo más pronto posible! Oh! mis ensueños de grandes cabalgatas! ¡Los viajeros jadeantes son rociados con serrín!

Para colmo de mis desencantos fuí muy mal recibida: "¿Quiere usted, ser artista de cine? ¡Y bien, pequeña, ya os enseñaremos algo! No es usted la primera que me dice eso he recibido esta mañana diez y siete dactilógrafas, quince obreras, siete jóvenes, y diez mujeres de mundo. A todas les he dicho esto que voy a decirle: Si ustedes tienen una profesión, cuiden de ella; en caso contrario procuren conseguirse una, pero no la nuestra! Mientras tanto si ustedes no quieren creerme, vayan al café Z... Es allí que los "métteurs en scéne" contratan la "figuración inteligente". Si ustedes tienen ropas de fiesta,, podeéis entrar ganando de cuatro a ocho pesos por semana.. ¡Y tendréis bastante!...

¡Mi medio millón! Fundíase.... fundíase... ¡Este hombre! Le he mirado de arriba a abajo y me he vuelto a casa, transfigurada por la decepción· ¡Qué lindo es esto! "Ah, Josefina — me dice mamá —tú estás loca, hija! Golpeas sobre todas las cosas, sobre todos los muebles como un rematador. Esto que hay aquí no es de cartón, por lo menos? he respondido a su indignación· Josefina, — ha dicho mi tía Juana — líbrame de estos niños el jueves próximo. Yo acepto tía, pero iremos al Bosque, a ver los árboles verdaderos, y si hace viento, mejor aun! Nosotros nos vengaremos del aserrín!" Mi familia, que no ha comprendido el porqué de todo este cambio, está muy inquieta...

Josefina.

Cierto filósofo pitagórico tomó al fiado un par de zapatos; cuando fué a pagarlos encontró cerrada la tienda, por muerte del zapatero.

Tuvo una secreta complacencia de guardarse el dinero y los zapatos; pero a ello le siguieron punzantes remordimientos. Reflexionó sobre su injusticia y vuelto a la tienda, metió el dinero por debajo de la puerta diciendo: "Este hombre muerto para los demás, vive todavía para mí."

EL ABOLENGO DE BELLEZA DE LA FAMILIA ALVAREZ



Elena Alvarez de Balparda



María Carmen Alvarez de Balparda



Angela Alvarez de Cat



Carmen Perey de Soneira



Margarita Cat



María Mercedes Alvarez de Campomar



Berta Alvarez de Castellanos



Carmen Díaz de Alvarez



Clemencia Alvarez de Victorica



Esther Alvarez Mouliá de Ilarráz



Margot Alvarez de Buero



Celia Alvarez Mouliá de Amézaga



Ana Zumarán de Cárcano

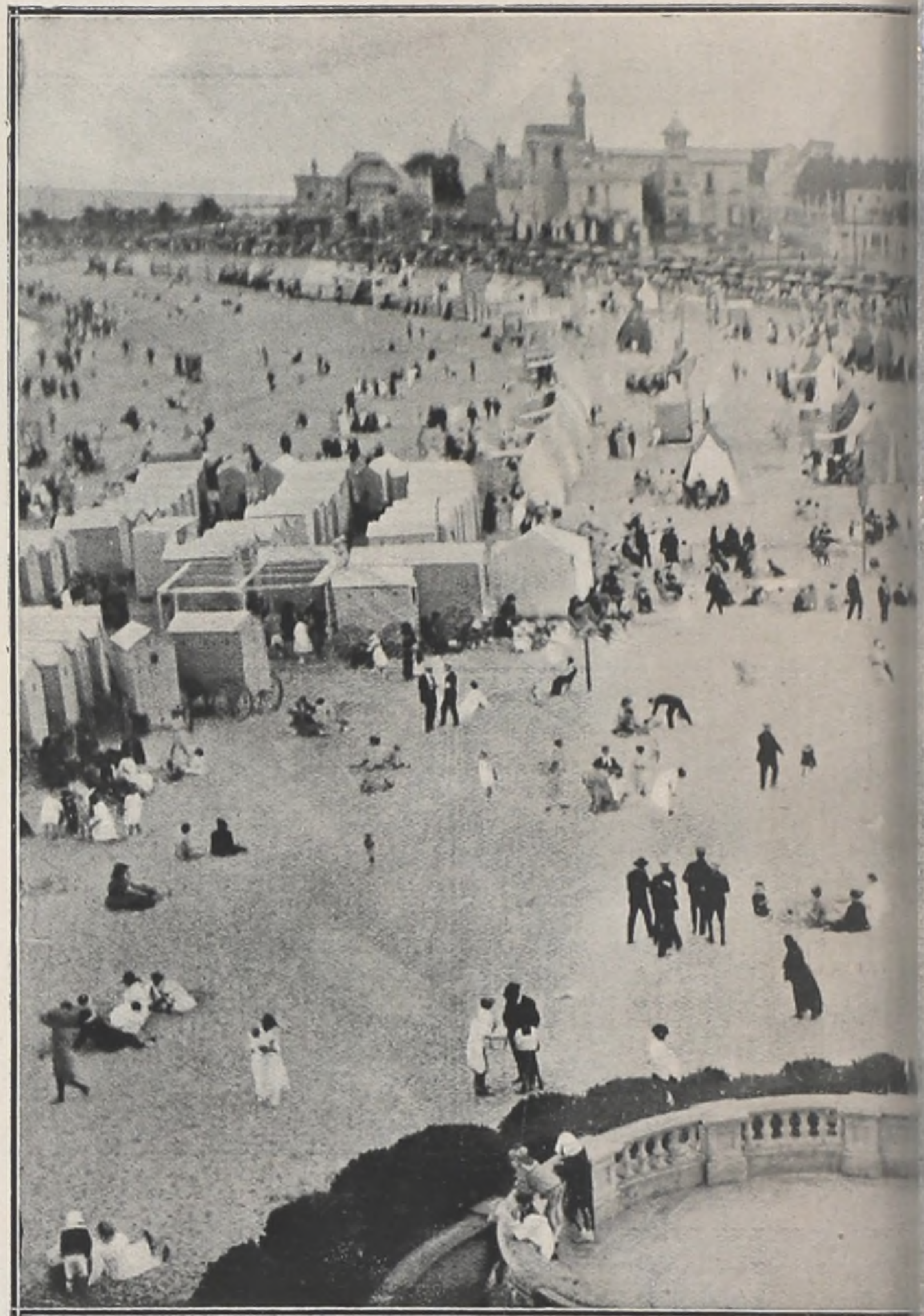
EN LA PLAYA DE LOS POCITOS. —



Las que, tranquilamente sentadas, con



Tres interesantes notas



Magnífico aspecto de las arenas de Pocitos, en momentos de gran afluе



Las que se pasean por la Rambla, contribuye

ACTUAL TEMPORADA BALNEARIA



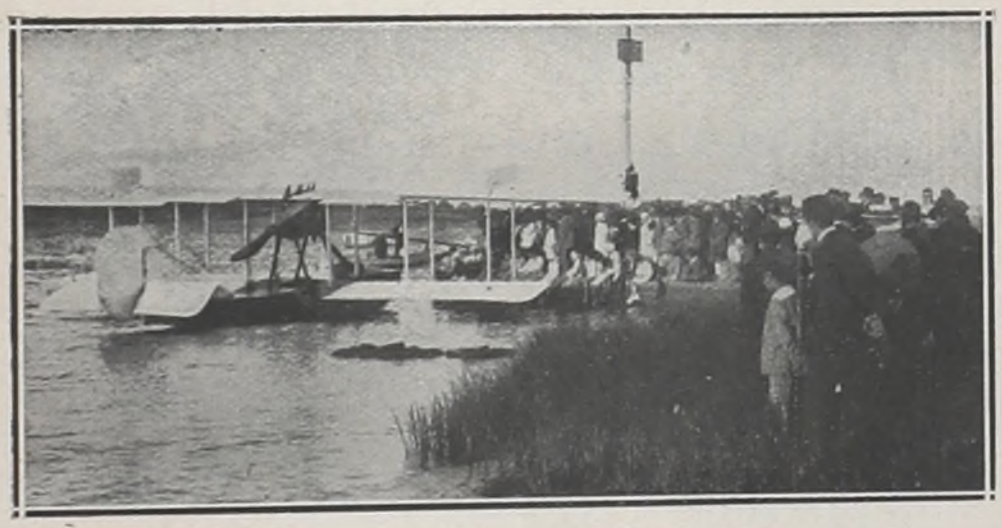

…nso desfile por la magnífica Rambla











El hidro-avión, que estos días hizo diversas evoluciones en Pocitos, atracado en la punta de Trouville

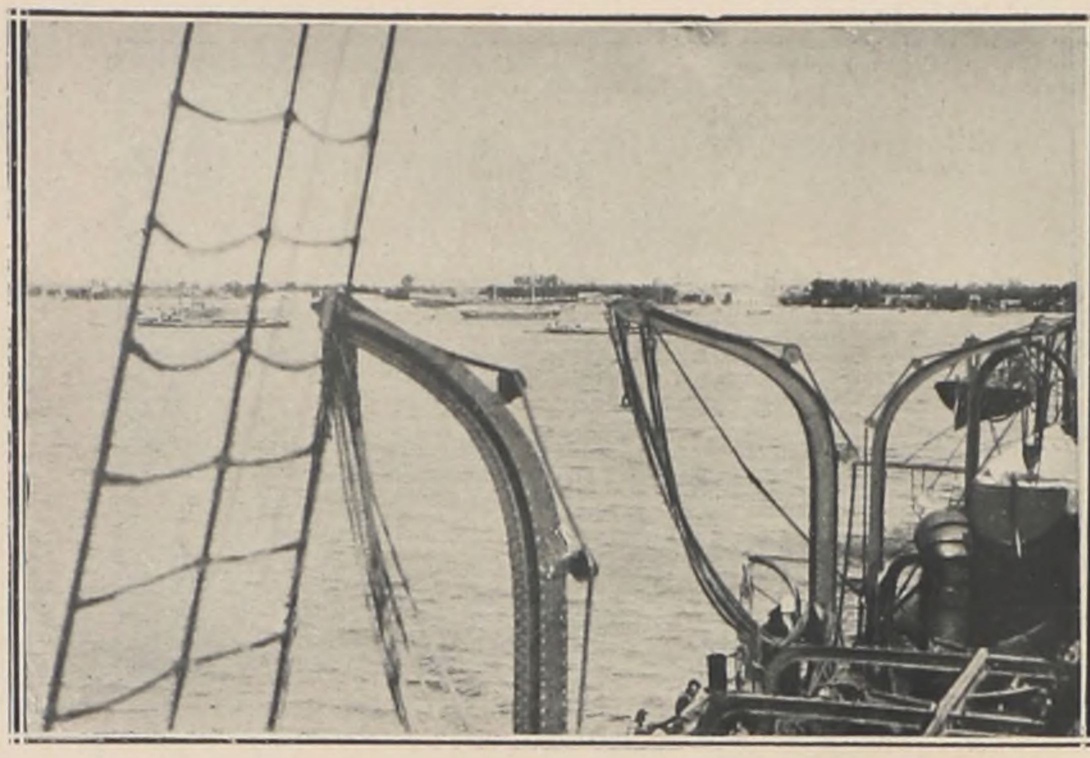
Las que disfrutan de las caricias de la onda amiga



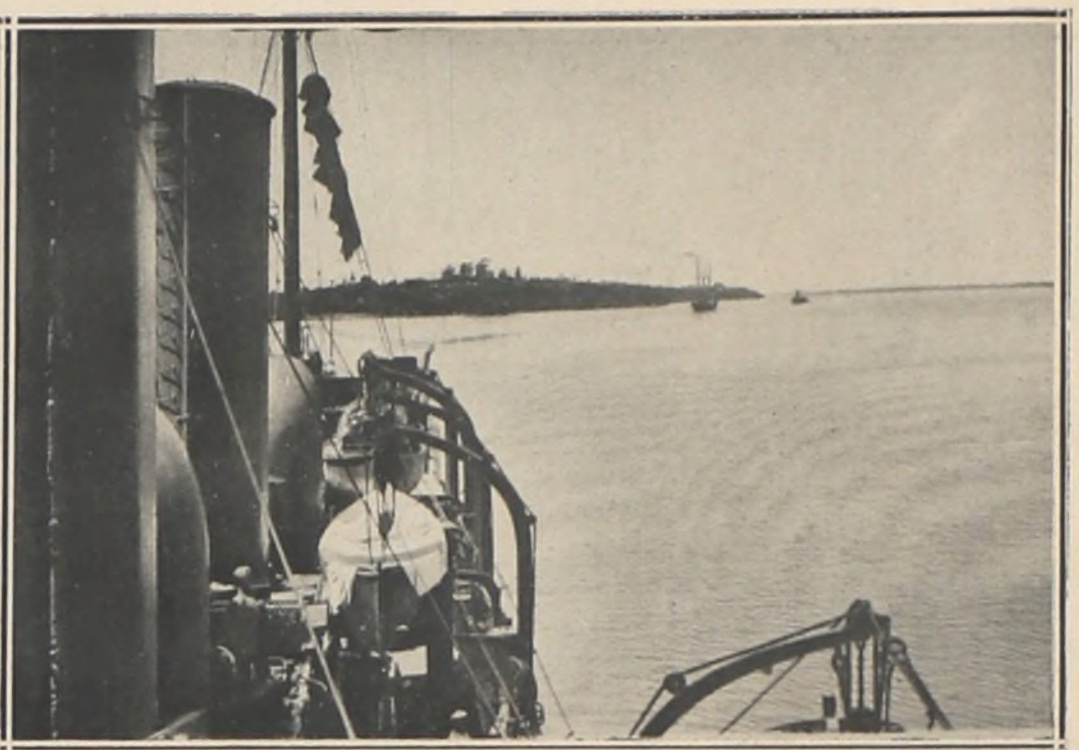



…ación de la misma y permiten recrear los ojos

LAS MANIOBRAS DE NUESTRA ESCUADRILLA



Los buques de nuestra escuadrilla, fondeados en Nueva Palmira



"El Uruguay", "18 de Julio" y "Río Branco" en línea de fila



El "Río Branco" y "El Vanguardia" en el alto Uruguay



Baile en honor de los Jefes, oficiales y aspirantes de la Armada, realizado en la ciudad de la Colonia



Los aspirantes en la Colonia Rusa en un descanso de la trilla



Los mismos en la fábrica de aceite del Sr. Fontana, en Palmira



Los aspirantes en la Colonia Rusa junto a las parvas de la reciente trilla

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

AUTOBIOGRAFÍA DE JACK HOLT

En tierras del Sur, sonrientes y scenteras, ricas en nobles tradicios, se meció mi cuna y la de mis tepasados durante varias generanes, de cuyo hecho, como todo en "Southerner", me siento orguso y satisfecho.

Nací en el distrito de Fahrquar, en rginia. Mi padre fué rector episco-l de varias parroquias en Portsouth, Baltimore y otros lugares de distrito.

La casa solariega donde nací, un



Gloria Swanson



Elsie Ferguson

lificio típico del país, era propiedad mi madre. La casa estaba rodea-a de amplias galerías, anchos portles y sombreada por corpulentos y enerables árboles. Las habitaciones, mplias y espaciosas de la tranquila orada, guardaban uno de los mobiarios más ricos y valiosos por su ntigüedad de toda la comarca.

Los establos y caballerizas estaban empre bien provistas de caballos de



Conrad Najel

Virginia de pura raza, que daba gozo irarlos. Muy temprano en mi vida prendí a montar y a querer a esos obles brutos, célebres en todos los mbitos del país.

Cuando niño tenía ancho campo onde refocilarme; multitud de amiuitos en mi pueblo natal con quienes matar el aburrimiento, y, sin embargo, mi espíritu nómada me impulsaba, a pesar de mis cortos años, a volar a conocer el mundo. Este instinto, que parece ser innato en el hombre, en algunos casos es tan fuerte e irresistible, que se sobrepone al amor del hogar y de la familia. Afortunadamente, antes que me echase a correr mundo por mi propia cuenta, a la insignificante edad de nueve años, mis padres cambiaron su residencia a Fordham, pequeña ciudad del estado de Nueva York, en donde ingresé en el Colegio de la Trinidad. Mi padre fué nombrado rector de una importante parroquia neoyorquina, y una nueva vida, por cierto bien diferente de la que llevaba en Virginia, comenzaba para mí.

Cuando apenas acababa de cumplir dieciseis años, mi padre sufrió algunos quebrantos de salud que le obligaron a abandonar la parroquia neoyorquina y regresar a Virginia, en busca de un clima más plácido que el del Norte. Entonces ingresé en el Instituto Militar de Virginia. Al principio la vida del colegio no me disgustaba; pero más tarde la rígida disciplina a que estábamos sometidos los alumnos, comenzó a fatigarme. Recuerdo que todas las semanas teníamos un día libre, pero como que a la más leve falta nos veíamos privados de él, creo que jamás pude gozar de aquella prerrogativa.

Por fin llegó el día ansiado y feliz que abandoné el Instituto. A las pocas semanas obtuve un regular empleo de ingeniero civil en el Ferrocarril de Pensilvania, el cual conservé durante cuatro meses; más cansado de la vida sedentaria de la oficina y ansiando correr mundo presenté la renuncia de mi cargo.

Indeciso hacia dónde dirigiría mis pasos, dejé al azar la resolución de la incógnita. Dos lugares me atraían con igual irresistible impulso. Alaska y Panamá. ¿A cuál de ellos me dirigiría? Una moneda al aire contestaría esta pregunta. Alaska ganó.

La casualidad hizo que por aquellos días llegase a mi noticia la organización de la Compañía Donahu para ir a explorar las ricas minas de cobre de Alaska. Me enganché en la expedición minera como ingeniero, y durante varios meses estuvimos explorando ambas márgenes del río Kennecott. Dos años enteros estuve en Alaska midiendo y denunciando terrenos, pero la bonanza que todos esperábamos con tanto ahinco, no llegó a presentarse. Un día, cansado de vanas esperanzas, me decidí a empacar mi teodolito y sentar plaza de ambulante de Correos, para transportar la correspondencia de un campo minero a otro en trineo arrastrado por caballos o perros, según la estación.

Aunque entonces no me preocupaba, ahora recuerdo que mi vida debió estar en peligro infinidad de veces. ¡Gajes del oficio! Un accidente ocurrido en aquellos días, sin embargo, quedó grabado en mi memoria para no borrarse de ella aunque viva cien años. Un día caminaba con otros cinco compañeros por un rastro de trineo que bordeaba una pequeña colina. De repente, ésta pareció venírsenos encima. Un minuto más, y una avalancha de nieve, tan frecuentes en aquellos países, nos envolvió por completo. Afortunadamente, el cayado que llevaba en una mano para ayudarme a andar por la nieve, quedó en posición vertical y la punta de él fué descubierta por la partida de gente exploradora que salió del vecino campamento minero en nuestro auxilio. Ninguno de mis infortunados compañeros fué encontrado con vida, yo creo que tampoco, pero aquellas buenas gentes lograron resucitarme.

Antes eché una moneda al aire para decidir mi viaje a Alaska; ahora volvía a encomendarme a la misma suerte para decidir mi marcha al Canadá a incorporarme en el Cuerpo de Policía Montada del Noroeste, o regresar a los Estados Unidos. Esta vez la moneda me señaló el camino de regreso a mi patria, y, cumpliendo obediente y sumiso su mandato, emprendí la marcha hacia el estado fronterizo de Oregón. De no haber sido así, en estos momentos andaría persiguiendo facinerosos en los nevados bosques del Canadá en vez de interpretar películas cinematográficas.

Al llegar a Klamath, en la línea fronteriza, encontré un antiguo compañero con quien decidimos explorar unos terrenos en los cuales se decía que existían yacimientos de cobre. No fué así, desgraciadamente, y cansados de correr por montes y valles sin ningún resultado positivo, decidimos entrar en tratos con el propetario de una granja para comprarle la propiedad y el ganado vacuno que en ella había. Convinimos en el precio y de mineros nos metimos de vaqueros.

Pronto nos dimos cuenta, sin embargo, que no sólo de ilusiones, arduo trabajo y optimismo puede mantenerse el hombre, dar fruto la tierra estéril, o multiplicarse el ganado. Necesitábamos más dinero y no lo había; el ganado comenzó sin duda a sentir la nostalgia de su antiguo amo, y empezó a morírsenos de tristeza. Yo estaba cansado y con ganas de marcharme con la música a otra parte. Mi socio, en cambio, continuaba soñando. Le dejé que soñara en paz y sin ni siquiera exigirle la parte que me correspondía (porque hubiera sido en vano), me marché de la granja para no regresar jamás a ella.



Mary Miles Minter

El fracaso no me desalentó lo más mínimo. Las palabras desaliento y desengaño no están en mi vocabulario. Cogí el portante, me calcé las botas, me eché el saco a la espalda y tomé el camino de San Francisco de California.

En la californiana ciudad me metí a cómico. En la compañía de la actriz Beatriz Michelena me confiaron un corto papel, que al decir de ellos, desempeñé bien. El título de la obra era "Salomy Jane". Terminado mi primer "contrato" firmé otro con una compañía que se estaba organizando, pero que jamás llegó a debutar. ¡Optimismo y valor! Ingresé en una compañía de películas que tenía dos obras en preparación, las cuales nunca fueron proyectadas. Indudablemente mi buena estrella comenzaba a eclipsarse. Antes de que se apagase por completo, y cuando ya había resuelto regresar a mi adorada Virginia, un amigo me insinuó un viaje a la vecina ciudad de Los Angeles.

Esta vez no creí necesario echar una moneda al aire. Además, aunque hubiese querido, no me habría sido posible, por la simple razón de que hacía varios días que mis bolsillos estaban exhaustos. Llegué a Los Angeles (el solo nombre de esta magnífica ciudad me infundía bríos) y como que el equipaje no me estorbaba, me pareció que no merecía la pena preocuparme en buscar hotel. La suerte me fué propicia y el mismo día de mi llegada a Los Angeles la compañía Reliance-Majestic me "acogía en su seno". De la Reliance-Majestic pasé a la Universal, de ésta me fuí con Lubin, para volver al poco tiempo a la Universal. Finalmente ingresé en la compañía Famous Players-Lasky, en la cual continúo en la actualidad.

LUZ Y OBSCURIDAD

La obscuridad no es más que la ausencia de toda luz. La visión como la audición dependen, ante todo, de que fuera de nosotros ocurren vibraciones especiales, determinadas ondas del éter y en segundo lugar de que podamos sentir semejantes vibraciones. La razón de que no podamos ver la obscuridad es, sencillamente, porque no hay luz, y nuestros ojos solo pueden ver la luz.

Esto sucede porque nuestros ojos están hechos de tal modo que no pueden adaptarse a ver cuando la claridad es muy escasa; pero ciertos animales pierden la facultad de dilatar sus pupilas, que aprovechan todos los rayos de luz que les rodean. Así ocurre con los gatos; y si observáis sus ojos en la obsucridad, veréis como se agrandan sus pupilas.

Por ese medio el ojo percibe la mayor cantidad de luz posible, y por eso el gato, y los demás animales dotados de ojos semejantes, pueden ven en la semi-obscuridad mucho mejor que nosotros. Esto mismo se observa igualmente en los tigres, cuyas pupilas tienen la misma organización que las de los gatos.



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Enamorado; de preciosa rubiecita vi lunes 30 por Sarandí y Juncal. Vestía azul, acompañada de señora. No tiene compromiso? Si así fuera contestará? — **Impaciente.**

Rubia preciosa; veo siempre pasar por Florida en tranvía N. 44 a las 7. Sus expresivas miradas me dan la sensación de que su corazón es muy sublime. Será tan amable y me conteste sino tiene compromiso? — **Morocho de lentes.**

Encantadora morocha; pasa siempre a las 8 por Río Negro y Uruguay. Viste de azul. Espero siquiera una mirada, pues me hace sufrir su indiferencia. ¿Será tan buenita que lograré esto? — **Corazón que sufre.**

Estoy; enamorado de morochita que vive 21 de Setiembre y L..., Creo tiene novio, pero no pierdo la esperanza de que algún día será mía... — **Rasputín.**

Lo constituye; encantadora morochita reside Lavanderos Minas, sus iniciales C. G. No dejes de quererme yo siempre te amaré. — **H. R.**

Locamente; enamorado de simpática y elegante rubia, iniciales R. C. vila en última quincena de Enero 3 si sus ojos recorren estas líneas conteste a — **Alma dolorida.**

Preciosa joven; vi domingo 5; seguilo Plaza Deportes, ParqueUrbano subió Carrousel acampañabanla dos señoras y niños, vestía rosado. El de gris acompañado por dos amigos. Conteste a — **Tab.**

Enamora°o; de simpática morocha, vive en Pando media cuadra plaza, iniciales L. H. Varias veces he pasado por su lado y he notado le soy indiferente, pero como conservo esperanza, por medio "Mundo Uruguayo" me dirijo a ella. — **Uno que se interesa.**

He quedado; encantado con preciosa joven que 1o. Febrero tomó tranvía 21 Capurro a las 7 tarde bajó Capurro y Agraciada acompañaban dos jovencitas. No pude seguirla por deber ineludible. Desearía hablarle. Si lee ésta ¿quiere tener la bondad contestar? — **Mirador.**

Divina morochita; viste rosado con lunares marrones, sombrero blanco, veo siempre por Rincón y Ciudadela. Su hermosa silueta me enloquece cada día más. ¿No seré correspondido con su amor? — **Corazón que espera.**

Entre las lectoras; ¿habrá alguna de nombre Ang...., que recuerde con cariño la fecha Febrero 9 de 1911? — **Negro.**

Preciosa joven; que vi domingo 30 salida Cabo Corrientes. Vestía obscuro, acompañabala señorita y joven de gris. Causas ajenas a mi voluntad me impidieron seguirla. Recuerda al que la miró con insistencia? Conteste a — **Douglas I.**

Prendado; de encantadora rubia, ojos negros expresivos y divina silueta que veo en Pocitos acompañada de señora.

No se fijó morocho, alto, traje azul, que la siguió hasta J. Paullier?... Perderé la esperanza de ser correspondido? — **Brasileño.**

Tengo 29; años, morocho, regular estatura, con capital de 6 a 8 mil pesos. Desearía formar hogar con joven Brasilera o hija de id. de 17 a 25 años que tenga corazón noble, sepa querer mucho a su marido, y que por lo menos posea igual capital. ¿La encontraré?... — **Uruguayo.**

Preciosa; rubiecita, vive Nueva Palmira entre B. y B. Creo tiene novio, pero no pierdo la esperanza. — **Hércules.**

Visión de futuro



En una playa balnearia, a la hora del aperitivo en momentos que se divisa el aeroplano que trae el cocktail.

Me enamoré; perdidamente de la preciosa rubia Beba, iniciales R. de A. V. vive Yaro. Se encuentra accidentalmente calle N. P. casa de tías. Dicen no tiene novio. Contestará? — **El de todas las noches.**

Completamente; enamorado de preciosa morochita que reside I. de F. y F., iniciales C. M. me dicen tiene serio compromiso. ¿Será verdad?... Ruego conteste a — **Futuro galeno.**

Lo constituye; simpática rubiecita de quien estoy completamente enamorado. Vive calle Astorga, de San José. Si sus divinos ojos leen estas, recuerde al que pasó por el camino junto a la quinta en un sulky. Vd. iba acompañada de señorita, al saludarla retribuyó con un cariñoso "adiós". Si no tiene compromiso conteste indicando forma en que podríamos tener entrevista. — **Kury.**

Enamorado; simpática morocha, viaja N.o 16. Se llama Celina, creo casada, pero no pierdo las esperanzas, pues un amor no se deja por otro? Conteste — **Enamorado de todos los días.**

Sono innamorato; d'una bella verginetta che chiamano la "Tota". Credo viva in via Bequeló. S'ella mi ama saprá ch'io sono colui che la guarda con amore. — **Dante I.°**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es el simpático; proveedor de Aduanas A. A. vive calle Pando. Me tiene loquita y no me habla. Por qué? Tiene novia? Espero conteste sacándome de esta incertidumbre. — **Julieta.**

Enamorada; del joven que bailó conmigo en Centro Catalán, domingo 5. Vestía gris. Muy elegante y conversador. No recuerda a la gordita de azul? Conteste a — **Señor'ta Fox Trot.**

Enamorada; del morocho M. S. vive Nueva Palmira, estudiante. Su elegancia me enloquece. Tiene novia? Se dignará contestar a una que lo ama de verdad? — **Estercita.**

Enamorada; del divino atléta C. de F. del Reducto. Su elegante y desenvuelta silueta me enloquece. Ultima vez lo ví en Parque Rodó partido internacional. Conteste a — **Compañera de silla caída.**

Joven; nacionalidad Sajona, gerente casa importadora calle Rincón. Cotidianamente vá barracas frutos. Su silueta alineada, apellido común entre ingleses, bellas y hermosas cualidades morales, abarcan todo mi pensamiento. ¿Seré tan feliz si afirmativamente dá respuesta categórica, aprobando mi relación y amistad? — **Zu Zu.**

Sería; poder conocer tipo desocupado que se entretiene mandar ideales "Señoritas de Mendoza", así le daré puesto de guardia civil. Conteste a — **Cabo... de escoba.**

Empleado; Misiones entre 25 y C. Desearía saber si me amas como yo te amo. Si es así, espero me contestes por esta página o verbalmente. Sabrás quien soy? — **Andromaja Ateniense.**

Simpático; joven, vive Sierra, iniciales H. I. estudiante medicina. No recuerda a la que tanto se interesa por él? — **La de la playa.**

Es el simpático; P. M. vive Porongos. Sé que tiene relaciones con A. pero la de Garibaldi lo espera. Será tan malo de no ir? Contesta si te soy indiferente o si recuerdas aquellas noches... — **Garibaldina.**

Es un simpático; comisario, joven, alto, grueso, ojos pardos, lleva uniforme elegantemente, día 12 partió Estación Central en tren de las 19. Lleva número 1. En Estación conversó con familia. ¿De dónde eres? Para dónde fuiste? No te he visto desde entonces. Recurro a "Mundo Uruguayo" para decirte: si no estás comprometido seré tu esclava, si amas a otra el cariño que para tí tengo me permitirás amarte más que nadie. Llévame prisionera a tu comisaría y seré feliz. Contesta a — **20 primaveras.**

Enamorada; del simpático rubio, iniciales J. C. V. vive Av. Gral. San Martín. Viste gris y es muy elegante. No recuerda a la viajera del 47? Conteste a — **Manón.**

Enamorada; del simpático ñatito chauffeur del auto N.o 106... No sé si tiene novia, pero de cualquier modo contestará ñatito? — **Viajera.**

Me extraña; que el ex-campeón de ciclismo, P. R. no conteste a una que lo ama. Porqué es tan malo? Es que tiene novia? Y si es así, un amor no se deja por otro? Contesta — **La de Artigas.**

ESQUELAS

Beba. — ¿Porqué no vienes? No me dirás que no puedes salir, pues tú sabes que te han visto en el tranvía. Te espero pronto. — **Juancito.**

Rubia sincera: — Deseo comprobar la "sinceridad" con que se acosta... ¡Poder verla! ¿Como? ¿Contestará? — **Morocho Inquieto.**

Jazmín del cabo: — Si hay algo que existe entre nosotros procedamos; un amor se deja por otro y no pierdas las esperanzas. — **Desde el alma.**

Amor y Sentimiento: — Sería mejor que Vd. me escribiera dando dirección para enviar carta. Suyo: — **Douglas O'Farrell.**

Diana: — Desde ya puede confiar en la amistad que le ofrezco desinteresadamente. Conteste por esta lugar entrevista. — **Urgente.**

Amor puro: — Leí su esquela, no me he apercibido de nada, si es cierto lo que dice, sea más explícito. No tengo compromiso. — **Reciente profesora.**

Cabello despeinado: — quiero ante todo, amiguito mío, enviarte mi saludo cariñoso: y vuelvo a preguntar; a tí... que eres tan bueno! porqué... ¿porque? dime por piedad! no seas injusto: ¿porqué eres así con la que crée que ningún mal te hace? Dímelo por favor. — **¿Porqué?**

Una concurrente: — Creo ser la persona que Vd. alude. Para evitar engaño, desearía que fuera más explícita. — **Rubio Serio.**

Coloniense: — ¿Una confesión más? ahí vá, hallan tan hondas las raíces de mi amor, que aunque sea sin esperanzas la seguiré adorando! Me hallaría dispuesto a pasar el peor sacrificio, alentado por su cariño. ¡Sin él me falta todo! ¿Porqué ese silencio que me hiere tanto? ¡Oh buena, M., si supiera cuánto sufre éste — **Cipri... Teclado.**

Rubio: — Vd. sabe le correspondo, si es quien me imagino. Espero me hable domingo Pocitos de mañana o tarde. — **Morochita.**

Quién será: — Es Vd. mi ideal soñado digna de ser amada y con la cual podré formar hogar dichoso; soy rubio 19 abriles. Si le interesa conteste — **Rubio 19 abriles.**

Futuro contador: — Me fué imposible ir. Espero me disculpará... Será el domingo siguiente a ésta. **Rubia del Lux.**

Enamorada ferviente: Amo igual a quien estas líneas dirijo y manifiesto que no tengo novia, solo desearía una entrevista que Vd. me dispensará. — **Morechito de calle R. O.**

G. I. I.: — Tu silencio será motivado por esquela de tu antigua novia? Si es así contéstame; quiero dar fin a todo esto. — **La que te conoce de Río Negro.**

Chopiniana: — Para unirse y amarse es preciso conocerse. Mi dicha sería verte, poseedora de un solo caudal. ¡Belleza del alma! Entonces desbordarías sus dulzuras sobre mi corazón, herido por la mano inexorable del tiempo... Domingo 26 de Febrero a 10 esperaré en Colonia y Paraguay, ire traje negro. — **Chopin-**

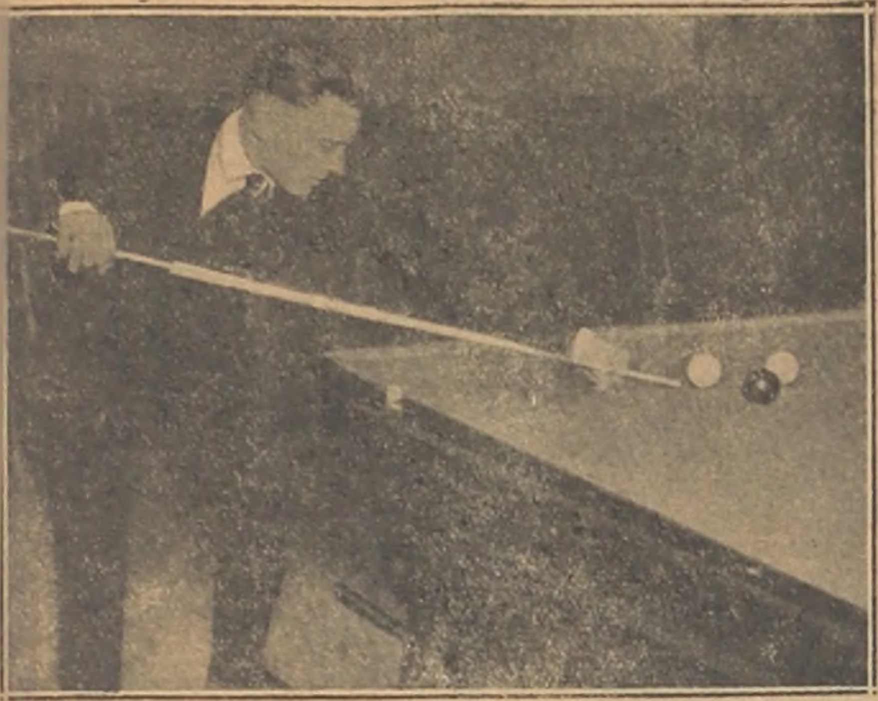
T. F.: — Si eres serio y bueno como dices, creo ser tu ideal que anhelas. Tengo algunos centésimos que los sabrás convertir en pesos y formaremos un hogar lleno de dicha y ventura. — **Una camperita hacendosa.**

Soñadora de imposibles: — No dejó carta por mi indicada en No. anterior? Me extraña su silencio. Espero indique como verla. — **Morocho 1897.**

. Morochita del cine 25 de Mayo: — Ignoro si me olvidaste. Espero impaciente una palabra tuya. Escriba a esta, avisando para retirar carta. — **Rubio del desfile.**

Muñequita linda: — Veo que en número anterior contestó una persona con iniciales M. G. Es un impostor, no le siga la corriente. Mis iniciales F. P. como le había dicho anteriormente. — **Rubio lindo.**

UN CAMPEÓN DE BILLAR



ke Schaefer, que conquistó recientemente el campeonato de billar en Norte Amé-a, que desde 1906 poseía Willie Hoppe. Schaefer, en esa prueba hizo 18 caram-as "al cuadro". La noche anterior hizo 400, contra 26. En otro partido de mesa re hizo 500 carambolas contra 346.

OTRO INVENTO DE LA AVIACIÓN MILITAR



Mientras en Washington las naciones más poderosas del mundo se reunen, invitadas por Estados Unidos, para tratar del desarme universal, un oficial norteamericano ha presentado el nuevo modelo de aeroplano militar que representa nuestro grabado. Se trata de un aeroplano perfeccionado que lleva varias ametralladoras que, en sólo cuatro minutos, pueden hacer 3000 dispa ros. El motor desarrolla una fuerza de 400 caballos. Como se vé, eso es ir al desarme .... ¡volando!

Continuación de la Página de Vds".

Rubio de lentes: — En cine Libertad capital, lo conocí hace 4 años, acom-ado casi siempre de un señor vieje-, creo su papá. Su seriedad me cau-. Si sus ojos leen estas,, si supieras lo cuanto pienso en tí, y cuantas ve-me pregunto ansiosa: si se acordará mi? Si no te has olvidado contesta e diré la calle donde vivo. — **Rubia gris (calle M.)**

L. M. (Gurí). — Haces bien, ríete cuenta... pero cuidado con lo que es; contesta mi última carta. — **J. O.**

Cautiva: — ¿Por qué no? Puedo admirar mística blancura marmórea de tu pecho, rar de tu cuerpo las curvas seduc-as, y en tus miradas de fuego sen-incendiarse mi alma? — **Piel Roja.**

Salambó: — Al huir de tu lado, tras derrota, llegué a estas playas, y mis eles quemé en la costa. Dime qué plo cobija el velo de tus ensueños... será tuyo. — **Fidias.**

M. M.: — Creo ser el que Vd. alude; nde detalles, me interesa; desearía en-lar relaciones amorosas; sea explícita teste sitio donde cruzamos miradas; fesión: empleado o estudiante. — **Ojos ules.**

Rubia amable: — Creo ser el que us-alude; esquela me ha dejado pro-damente intrigado. Ruégole decirme fe-a que me entregó reloj, e iniciales. o mbre calle donde vive. — **Employee rm.**

Necocho: — En mi hallará una compa-ra amantísima. Si le intereso ruégole nteste para entrevistarnos. — **Chone.**

Ademar: — Acepto correspondencia, lo e Vd. exige conteste donde mando co-spondencia a — **Reservada.**

Misterio B: — Estoy intrigada por una quela publicada, donde dice que quiere fenderse. Deseo saber si Vd. me ha di-ido esa esquela, para complacerlo. Sin-ramente. **Su amiga B.**

Amor y Lealtad: Reuno condiciones exi-das. Amplíe datos de su persona. Des-és daré lugar a entrevista. **Morocha leal.**

Gabardina: — Creo ser la que Vd. alu-. Déjeme en paz, pues tengo novio y estra dicha no puede ni debe empa-arse por un entrometido como me ima-no será Vd. — **Morochita.**

Ruera de amarillo: — Como mis ini-ales coinciden con las que Vd. nom-a y casualmente estuve en casamiento alle C. no seré yo el que Vd. alude? mplíe datos para evitar confusión. — **Mo-cho R.**

J. C.: — Sí, le correspondo. Si en ver-ad tiene interés en mí, vaya sábado guiente salir esta, Playa Ramirez, de oche. Estaré vestida de rosado, cerca anda. — **Rubia.**

Amor Puro: — Creo estar dentro de las condiciones que pide. Soy morocha, 20 ños y obtuve diploma en Diciembre pdo. Si le intereso conteste a — **Profe-ora Flamante.**

B'BI

(Un perro chico que vale millones)

Hace próximamente tres meses lle-gó a Vichy un joven, de unos trein-a años de edad, poseedor de un mi-croscópico perrito. Era un diminuto "chiwawa", único en su clase por su insignificancia. Del tamaño de un gatito recién nacido, con el pelo muy rojo el hociquito negro,, dos orejillas rectas — como dos peque-ñísimos cuernecillos — y unas pati-tas que no podían tocarse sin tomar antes infinitas precauciones, era "Bi-bí" — así se llamaba el animal — un perrito de moda.

Pesaba 110 gramos: pero esto no era obstáculo para que desde su insignificancia ladrase con furía a los autos y caballos, amenazándoles con su cólera.

Poco después que el propietario del perrito, M. Eduardo, llegó a Vichy miss Holda, una lindísima joven norteamericana, que vijaba con su tía. Aquella al ver a "Bibí" quedó sorprendida.

—¡Oh, boy! Oh, my darling dog! — exclamó, radiante de alegría. Y sin cuidarse de presentaciones ni otras fórmulas sociales, atraída por la influencia de "Bibí", abordó a su propietario.

—¿Es de usted señor?

—Sí, señorita.

—¡Oh! Permítame usted que lo acaricie.

—Con mucho gusto.

Y Eduardo puso su joya en manos de Holda, que la acarició suavemente, cubriéndola de besos. Seguidamente empezó el siguiente interrogatorio:

—¿Qué edad tiene?

—Dos años.

—¿Está bien educado?

—Es lindo hasta la exageración.

—¿De buena índole?

—Afable, encantador, fiel y abnegado.

—¿Dónde duerme?

—Sobre un cojín, en un sillón a los pies de mi cama.

—¿Y cuando oye algún ruido?

—Ladra como el más avisado perro guardián.

En este momento, "Bibí", halagado en su vanidad o correspondiendo a las caricias de Holda, dió dos golpecitos con su lenguecita en la mejilla de la miss.

—¡Qué bello es! — exclamó ella; y de pronto agregó:

—¿Quiere usted vendérmelo?

Eduardo se echó a reir.

—No soy negociante en perros, señorita.

Holda muy sonrojada, ocultó su turbación despidiéndose del perrito, sin hacer caso de su dueño.

—Hasta luego, "Bibí".

Y lanzando un suspiro fué a reunirse con su tía.

Por la tarde de aquel mismo día un sirviente, de librea, se presentó en las habitaciones de Eduardo.

—Señor — dijo —, miss Holda me manda para ofreceros diez mil dólares por "Bibí".

—Diga usted a su dueña — contestó el joven — que jamás me separaré de mi perrito.

A la mañana siguiente Holda recorría el parque, buscando con la vista la joya ambicionada. Eduardo leía un periódico y fumaba un cigarrillo. La joven le hizo una leve inclinación de cabeza, y con naturalidad norteamericana se puso a acariciar a "Bibí", que descansaba sobre las rodillas de su amo. Después de una pausa, le dijo con voz cariñosa:

—Caballero, ¿es usted aficionado a todos los perritos o solamente a éste?

—Me gustan todos, señorita; pero "Bibí" de una manera especial. Es una miniatura...

Y doblando el periódico, añadió muy seriamente:

El perro ha sido en todo tiempo un auxiliar del hombre; ha tomado una parte escencialísima en la constitución de la sociedad. Cuando el hombre vivía errante, indefenso, sin más refugio que las cavernas de las rocas, seguramente hubiera sido despedazado sin la ayuda del perro, su aliado que olfateaba a las fieras y advertía el peligro. Y muchas veces se batía por el hombre. El perro es un desertor, que abandonó a nuestros enemigos, los lobos, y se pasó a nuestro campo, para ayudarnos a ser los dueños del mundo animado...

Holda cortó el discurso sobre historia natural, que no tenía trazas de terminar Eduardo, preguntando bruscamente:

—¿Es usted rico?

Un poco extrañado por aquella salida, contestó Eduardo:

—Tengo una renta anual de unos treinta mil dólares, poco más o menos.

Holda hizo una mueca.

—¡Bah! — exclamó con desdén— Yo tengo cuatrocientos mil dólares de renta al año y un tío que tiene unas minas en Pensilvania y que me dejará el doble.

—Tanto mejor para usted, señorita — contestó Eduardo un poco ofendido.

—Es que deseo el perrito.

—Lo siento mucho; pero no me separaré de él.

Holda fijó sus ojos, de un azul profundo, en el dueño de "Bibí", y resueltamente preguntó:

—¿Cómo me encuentra usted?

—Encantadora.

—¿Es usted casado?

—Soltero.

—Pues bien, cásese conmigo, y el perrito será de los dos.

Y con una maliciosa sonrisa, agregó:

...Y dormirá a los pies de nuestra cama.

Pocos días después, "Bibí" era testigo de aquella boda.

*

Para rechazar la teoría de que los numerosos divorcios que ocurrían en Norteamérica obedecían al poco fundamento de los matrimonios que se contraían, teoría sustentada en la reunión contó esta historia el doctor H. Al llegar al punto en que la hemos dejado, preguntó:

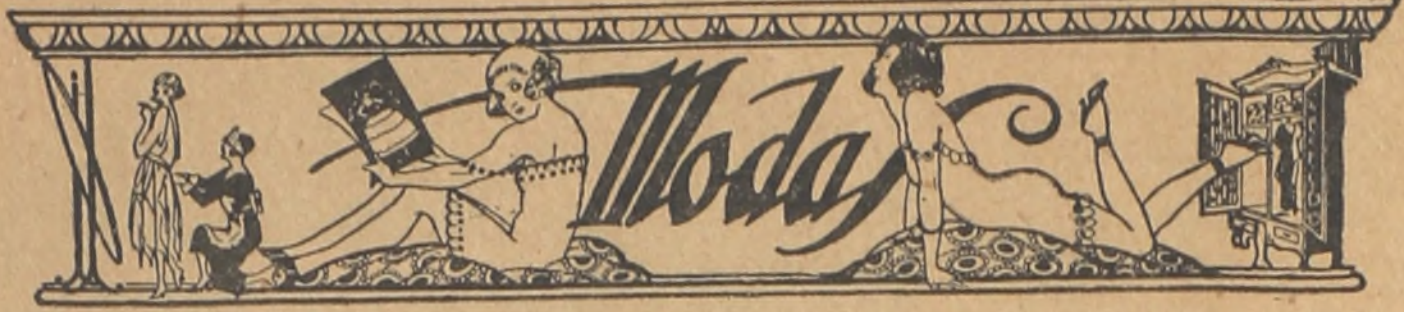
—¿Qué les parece señores?

—Que serán felices mientras viva "Bibí" — contestó uno.

—Pues hace de esto siete años — agregó, para terminar, suspirando:

—¡No todo el mundo obtiene una felicidad tan larga en su vida!

Aurelio Scholl



Sobre estilos

Como recién ha corrido un mes de este año, que, como todos los que le han precedido y los que le han de suceder, nos traerá sus alegrías y sus penas entrelazadas; es todavía muy pronto para saber cual estilo de toilettes merecerá el favor de las personas competentes; pues sabido es que no todas las modas que se someten al dictamen del público femenino, reciben la misma calurosa aprobación.

Sin duda alguna, seguirá triunfando aún la línea simple. Más largas las polleras, especialmente las de trajes de vestir y para la noche. Para los tailleurs clásicos, como ya lo hemos dicho en crónicas anteriores, la pollera deberá seguir siendo corta y recta pese a la innovación de pliegues y ensanche en los







costados, con que algunos modistos han lanzado sus nuevos modelos. Los tailleurs de estilo vienen siempre sin adornos y solo uno que otro toque de color los anima como ser: cuello y chaleco blanco, para los que se emplea el cuero, como el elemento más reciente y novedoso. Y como el traje negro ha sido llevado durante tanto tiempo en Francia, después de la guerra los modistos no los decretan sino con su nota de color vivo ya consista ella en botones llamativos, ya en bordados originales, ya en trencillas de vivo color.

Para el otoño se llevará con preferencia el vestido tejido, como el más práctico y confortable. Los que se exhiben ya en nuestras casas de modas y en algunos de nuestros grandes magazines, ostentan la mayor variedad en el punto del tejido y en la combinación de los colores. La forma continúa siendo más o menos la misma, alargándose las polleras, para seguir el decreto de la gran tirana y ensanchándose las mangas, que tienen un rol efectivo y sumamente importante en los vestidos actuales. Los cinturones anchos y muy trabajados, dan una nota también original sobre los pliegues de la flexible seda, satin, crepe o foulard, que tanto han gustado en este verano de sol luminoso y de atardeceres lánguidos y llenos de poesía. Los hay que lucen motivos de metal, finamente cincelados, motivos que evocan pasajes históricos, obras de arte, o costumbres regionales. Claro está que lo que más se vé, son las burdas imitaciones de estos trabajos delicados, pero es el caso que, en los cinturones, como en todos los demás detalles de la toilette femenina, lo elegante y artístico — como todo lo bueno — es difícil que prime sobre el artículo hecho por cantidades y vendido a bajo precio.

Un detalle de verdadera fantasía es, en este momento, la sombrilla. Jamás pudo pensarse un conjunto de colores y mangos más complicados de los que ahora se ven en playas y carreras!

El estilo chinesco predomina en la variedad de estas sombrillas: cabos de marfil, artísticamente trabajados y sedas de colores muy vivos que, al principio, chocan a la vista con la intensidad de sus matices, pero que luego agradan, acabando por atraer las miradas en torno a la gentil silueta que acompañen. Porque, es preciso decirlo, estas novedades algo excéntricas requieren ser llevadas por damas jóvenes y elegantes, porque desdicen, — y hasta resultan algo ridículas — si acompañan la toilette de personas de cierta edad, cuya "allure" traicione los años que se van haciendo sentir...

Los guantes que, dans le "bon vieux temps" se asemejaban unos a otros, sin más variante que el color, claro u obscuro, de la piel, seda o hilo con que estaban hechos, admiten ahora una combinación extraña que, a veces, casi cubre la parte de ellos que cubre el brazo. Sobre la mano, se han suprimido por completo las costuras, detalle que la afina mucho, especialmente en el guante de seda, casi transparente, que tanto se adapta a la piel. Pero, la variedad de los guantes modernos, requeriría para ser detallada, mayor espacio del que disponemos hoy y por eso dejamos para otro día el ocuparnos preferentemente de ellos.

Nexilb.

MANTELERÍA Y ROPA DE CAMA

Dado el precio exorbitante a que han subido las telas necesarias para el ajuar del hogar (ropa de cama y mantelería), es un problema serio, para cada novio modesto que tiene que instalar su futuro nido, la compra de manteles, servilletas, sábanas y fundas.

Claro está que en la cantidad de piezas que lleve este ajuar y en la calidad de las telas, está la importancia del precio, y que es muy diferente el que corresponda a un matrimonio que viva en el campo, lejos del bullicio del mundo, al de aquel que viva en plena ciudad, en una vida activa de sociedad, que implica recepciones y comidas frecuentes, y que obliga a tener su mesa de *mantel largo*, para los parientes y amistades.

Para los que disponen de escasos medios es preferible reducir la cantidad de piezas blancas, a elegir telas inferiores, porque no duran absolutamente nada.

Buena tela madapolam con simples vainillas hechas a mano, puede constituir la mayoría de sábanas y fundas, y tener tan solo, los matrimonios modestos seis juegos de fantasía, con bordados, aplicaciones de encaje, o calados más complicados.

Cada sábana de fantasía requiere su par de fundas adecuado, bordadas con las mismas letras, aún cuando más en pequeño, colocadas en un ángulo.

Para la mesa, el alemanisco adamascado conserva su boga, pero la última moda ha decretado para las mesas de lujo, el granité adornado con broderie, incrustaciones de encaje: Venecia, Cluny o filet.

Claro está que estos servicios son de precio muy elevado, pero puede conciliarse en los hogares de la clase media, comprando un juego de granité, encuadrado con un calado, tanto el mantel como las servilletas y comprar algún centro de encaje que se aplicará) con punto de festón.

Debe preferirse siempre el servicio blanco, no así para la mesa de té, en la que resultan más animados los motivos pintados con frutas, flores, etc.

Nuestra mayor preocupación

Nuestra mayor preocupación, hablando de la cara, es la piel.

Nos proporciona innumerables molestias, inconvenientes, penas.

Es tan frágil, tan fina, tan impresionable y tiene tanta importancia para nuestra belleza, que estamos continuamente sometidas a sus caprichos y sujetas a sus menores males. ¡Tener una piel bonita, que inmensa riqueza!

Cuando las arrugas vienen a herir vuestro cutis, no os desconsoléis; en belleza todo se modifica; bastará tener voluntad, paciencia y confianza. Nada puede igualarse hoy para borrar nuestras arrugas y hacer de nuestro rostro el fruto más apetitoso, que los masajes con cera aséptica Imperiale. Su empleo mejora notablemente la apariencia de la piel, presta nueva actividad a las tejidos, acelera la circulación, combate la formación de las arrugas y, en resumen, satisface por completo a la persona más exigente.



SERVILLETAS PARA BEBES

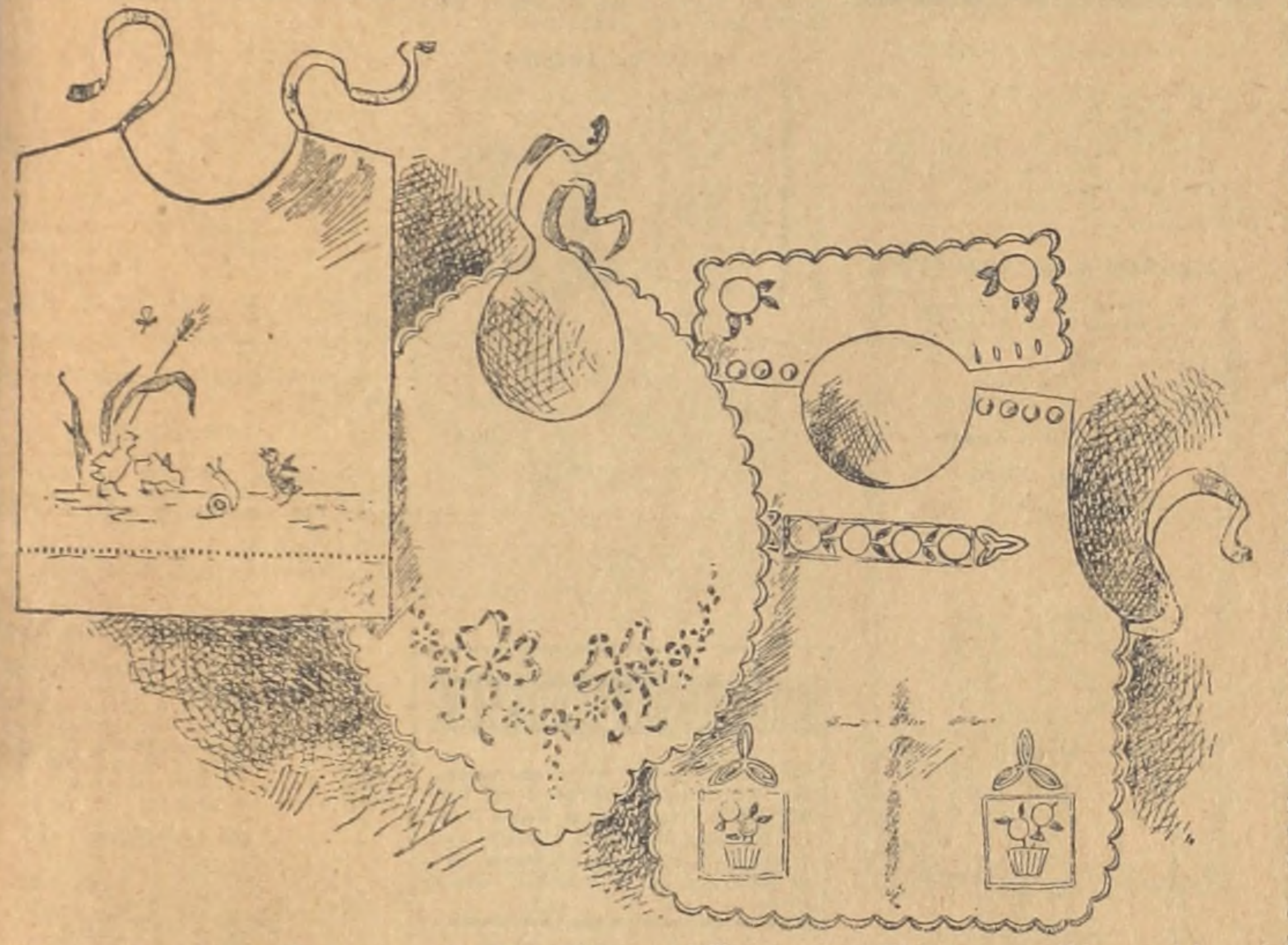
La continua alza en el precio de las telas obliga a muchas señoras, prácticas amas de casas, confeccionar por sí mismas su ropa blanca, la de los niños y la ropa general de la casa, porque con eso, no solo ahorran el gasto de la hechura, sino que también aprovechan, en la ropita de los niños, infinidad de retazos de telas, de tiras bordadas, de puntillas, vainillas y otros adornos. Y ya que de los pequeñuelos nos ocupamos hoy, describiremos los bonitos modelos de servilletas que acompañan a estas líneas.

Estas servilletas, con su gracioso bordado, hacen las delicias de los chiquillos, que consienten en ponérselas muy contentos, al contemplar las figuras que las adornan, así que las mamás dan por bien empleado su trabajo al ver preservados los trajecitos, de las manchas de comida.

Para el primero y el tercero de estos modelos deberá elegirse una tela en color crudo, no muy subido, porque el bordado se ejecuta en colores. En cuanto al segundo, o sea el que figura en el medio del grabado, se borda en blanco, y conviene para el una tela antigua, color blanco.

En el primero se hace al borde un ancho dobladillo con vainilla y encima se dibujan los pollitos detenidos por el caracol. La espiga y sus hojas se bordan al pasado y punto de tallo con tonos verdes, las líneas del suelo serán marrones y a punto de tallo, los polluelos también se contornean a punto de tallo, uno blanco y amarillo, otro gris y blanco y el tercero, gris y negro, con algunas puntadas que imiten manchas amarillas. El caracol se contornea con un tono beige claro, y en la concha se emplea un marrón oscuro; por último, en la mariposa, se emplean todos los colores ya citados.

El segundo modelo tiene un bonito dibujo que se borda a la inglesa, sin bridas en las flores y con ellas en los lazos. El borde se festonea, rellenando un poco las ondas, para que tengan algún relieve y no se vuelvan.



El tercero y último modelo está adornado con naranjas mandarinas, presentando todo su original dibujo, el estilo modernista.

Los tonos del bordado deben ser un poco subidos; todo a punto de tallo, empleando en los frutos dos tonos naranja y en las hojas, dos tonos verdes. Las cestas y las líneas que las encuadran serán de color marrón y para el festón del borde se puede escoger cualquiera de los tonos del bordado.

El hermoseamiento de las uñas

En toda época, ha constituído una preocupación de toda dama, el embellecimiento y conservación de las uñas. En nuestros días que se consagra un verdadero culto a la belleza de la forma, del tocado etc., ese refinamiento de la elegancia y del buen gusto, ha guardado en el espíritu femenino el lugar preeminente que le correspondía.

El progreso que ha modificado todo, ha simplificado extraordinariamente también los procedimientos prácticos para lograr aquel fin y lo que antes era secreto de profesionales manicuros, está hoy al alcance de toda dama, siguiendo estas instrucciones: Luego de frotadas las uñas con un algodoncito humedecido en alcohol, limadas y emparejadas suficientemente, aplíquese sobre la superficie de las uñas un poco de **Esmalte de China**, hasta obtener brillo y color conveniente.

Las bolsas de mano

Como adminículo femenino, son frágiles, cambiantes, costosos y "pasados de moda" a los pocos días de haberse llevado... Ayer eran de seda, hoy de paja, mañana de plumas, y como no se puede preconizar para época lejana, es de presumir que todos los elementos irán desfilando en el adorno de esta clase de carteras.

Las hay que forman una gran escarapela, hecha de cintas de dos tonos mezclados y armada sobre un cierre de acero bruñido; otras consisten en dos discos de tagal cosidos sobre un linón bien fuerte, cuyo centro lo señala una borla de un solo color.

Bolsas en forma de linternas, con lindo cierre de madera, como si fuera la tapa de una caja, y cuyo "taffetas changeant" va armado en grandes fruncidos, entre hileras de perlas de madera.

Pero la última palabra de la Moda en materia de carteras, es una deliciosa muñeca, con traje de seda adamaxeado y tela metálica, cuyo gracioso busto forma el cierre de la cartera, que se abre dejando ver en su interior todo ese mundo de pequeños detalles de toilette, de los que jamás se separa la mujer elegante.

Crónicas médicas

El estómago y sus enfermedades más comunes

La cantidad de enfermos que sufren de acidez de estómago, pesadez después de las comidas, malas digestiones, etc., piensan muchas veces tener sobre si afecciones graves, pues aquellos desarreglos producen graves trastornos en todo el organismo.

Felizmente, los alemanes han encontrado un remedio ideal, pues está fundado en un bicarbonato de propiedades especiales y usado hace mucho tiempo. Hoy ese producto ha sido perfeccionado en tal forma que el bicarbonato esterizado, que así se llama en Alemania, es un remedio admirable en los desarreglos del estómago, como acidez, gases, dolores, malas digestiones, corrigiéndolos rápida y seguramente. Es recomendable para todas las personas y hoy es fácil conseguirlo, pues se conoce en todo el mundo.

Almohadas de plumas

Para limpiarlas. — Para limpiar las almohadas de pluma y para desinfectarlas si hay necesidad — salvo en los casos en que hayan servido para enfermos de enfermedades contagiosas, en los cuales deben emplearse procedimientos especiales de desinfeción, — se extraerán las plumas de la funda que las contiene, la cual será lavada con lejía, y se las tratará aparte, según las siguientes prescripciones, que tomamos de un tratado inglés de higiene.

En cinco litros de agua se ponen, poco a poco, 500 gramos de cal viva; se mezcla el total durante diez o quince minutos y luego se deja en reposo. La parte de cal que no se haya disuelto se depositará en el fondo del recipiente.

Entonces se echa despacio el agua de cal, líquida, en otro recipiente a propósito, en el cual se habrán colocado previamente las plumas, hasta tanto que el nivel del agua se eleve a dos o tres centímetros por encima de la masa de éstas. De cuando en cuando se mezcla el total, hasta que las plumas estén bien empapadas y no floten en la superficie del líquido. Así se dejan durante un par de días, y luego se decanta el agua sucia, lavando las plumas dos o tres veces en agua limpia.

Para secar las plumas, se ponen al sol cubiertas con una tela cualquiera, de preferencia de color obscuro, a fin de acelerar la operación. Una tela blanca, difundiendo mejor el calor y la luz que recibe, impediría una desecación rápida.





Un francés de los que se quedaron en España en tiempo de la guerra de la Independencia y que no sabe hablar en español, decía a un compatriota que acababa de llegar de Francia:

—No te puedes figurar lo torpe que es esta gente; hace cuarenta años que estoy en España, y no he podido conseguir que aprendan el francés, que es una lengua tan fácil.





FUNDAMENTO DE UNA ACTITUD



—Más cariñoso estás con el perro que conmigo.
—Si hablaras tan poquito como el perro, para ti serían todas mis caricias.

EN EL FERROCARRIL

El revisor: — ¿Cuántos años tiene V., señorita?
La aludida: — Mire, voy a pagar boleto completo... y dejemos lo de la edad!...

EL MEDICO Y EL BORRACHO

—Tome Vd. esa medicina pensando que es vino
—¿No sería igual tomar vino pensando que es medicina?

RESPETO POR LA NATURALEZA

El: — ¿Intenta Vd. acaso hacer de mí un necio?
Ella: — ¡Oh, no! Yo nunca me meto a rehacer lo que hace la naturaleza.

ENAMORADA DE SI MISMA



—Cuando estás furiosa y te miras al espejo, ¿no te asustas?
—Yo nunca estoy furiosa cuando me miro al espejo.

MAS QUE NOVIO

La tía: — Hija mía, es hora de que vayas pensando en tener novio.
La sobrina: — ¿Novio? Hace tiempo que tengo los ojos puestos en un capitán...

CANDIDEZ

Uno lee: "Ha naufragado un buque que tenía mil toneladas y dos mil caballos de fuerza".
Una señora compasiva exclama:
—¡Pobres animalitos! ¿Se habrán ahogado todos?...

CUESTION DE TERMINOS

—Luis, ¿cuando estarán las botas que has mandado al zapatero?
—El lunes.
—¿Es oficialmente que lo sabes?
—No, señor; solo aprendizmente.
—¿Como dices?
—Sí, señor; es que me lo dijo el aprendiz.

INCITACION AL CRIMEN

Un hombre, después, de oir una banda de músicos negros, las famosas "jazz-baud", sale diciendo:
—Eso es una iniciación a la inmoralidad.
Y otro que le oye, contesta:
—No; es una iniciación al crimen.

PROFESIA SEGURA

—¿Cómo es eso, doctor? Me dijo usted la semana pasada que el enfermo moriría fatalmente, y, sin embargo, está bueno y sano.
—Dispense usted amigo mío. Yo dije que ocurriría, pero no dije cuando. Espere usted y verá como, más tarde o más temprano me salgo con la mía.

CAMBIO DE SISTEMA



—En el último mitin hemos convenido en no echar más bombas.
—Entonces, ¿cómo vamos a terminar con la burguesía?
—Dejando que los automóviles hagan lo suyo.

GATOS TRABAJADORES

—He leído que en el Polo, es el único punto de la tierra, donde no hay ratones.
—Será porque los gatos cazan allí más que en ningún otro sitio.

PUNTOS DE VISTA

—¿Le parece a Vd. correcto que una muchacha se bañe en el mar "al natural"?
—Depende del punto de vista en que uno se coloque.

PALABRAS POR MINUTO

—¿Has visto Marconi? Ha inventado una máquina que envia quinientas palabras por minuto.
—¡Bah! Eso es nada. Yo me he casado con otra máquina por el estilo...

EN LA TABERNA



—Yo rompo esta mesa de un puñetazo.
—Eso no es nada. Yo paro un tren con una mano.
—¡Será usted Hércules?
—No, señor; maquinista del ferrocarril.

EN LA ESCUELA

El profesor: — Ahora, ya sabeis lo que es un carnero, y para que sirve su lana. Vamos a ver Juanito, ¿con qué materia está fabricado tu pantalón?
—Juanito: — Con los pantalones viejos de mi papá.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

—¿Cual es el animal que tarda más en hacer la digestión?
—La girafa.
—¿Donde ha estudiado Vd. eso?
—No lo he estudiado; pero es de suponer que es el animal que más tiempo tarda en llegarle la comida al estómago.

LOS ROEDORES

En el tribunal examinador. Un alumno se examina de zoología.
El profesor: — ¿Quiere Vd. citar algún animal roedor?
El alumno: — Un ratón.
El profesor: — Muy bien. ¿otro animal?
El alumno: — Otro roedor.

TRABAJO INUTIL



—¡Pero, hombre! ¿No has visto el polvo que tienen esos bancos?
—Sí, señor cura; pero, ¿para qué limpiarlos? Mañana es domingo. Ya los limpiarán los fieles.

EL HIJO HUMANITARIO

El padre, hoy rentista: — Cuando yo tenía tu edad, no hacía más que trabajar doce o catorce horas diarias.
El hijo: — ¡Por Dios papá! ¡Que no te lo oiga decir más ! ¡Tu no sabes cuan doloroso me resulta oir que has sido explotado de ese modo!

RECETA

El amigo del Dr.: — ¿Porqué recomienda Vd. a todos sus enfermos de neurastenia que vayan siempre acompañados?
El doctor: — Porque, al cabo de un tiempo, el acompañante es otro enfermo.

TELEFONIA

—Si los marcianos — ¿los habitantes de otro planeta — quisieran comunicarse con nosotros, o a que no sabes qué les ocurriría?
—Hombre, no sé.
—Pues que se les contestaría: "No contesta"

RIFA

—¿Quiere llevar un boleto, señor? Si gana el primer premio se lleva un automóvil. No vale más que un peso.
—Yo no necesito automóvil para nada.
—¡Ah muy bien! Pero si lo saca, es muy posible que necesite venderlo.

BUSCANDO REGALOS

El futuro esposo a su novia: — ¿Porqué has invitado a los de Minguez, para nuestra boda?
La novia: — Porque necesitamos que nos regale algo.

INTENCION PERVERSA

Un sujeto muy devoto estaba leyendo un día en la Santa Escritura, y llegó a un párrafo en que decía que un hombre, por castigo de sus pecados, fué poseído por un demonio mudo.
Entonces el devoto, con todo el ardor de su alma, se arrodilló diciendo:
—Dios mío, si un demonio de esta clase se apodera de mi mujer no la libréis de él, os lo ruego.

REBAJA DE PRECIOS



—¿Y esto qué es?
—Figurines de sastre. ¿No ves? Tres americanas, seis pesetas.
—¡Osús! ¡Dios mío! ¡Y qué barata está la ropa en Madrid!

UN GEMELO

Decía Calinez que al venir al mundo era gemelo.
—¿Y quien ha sido tu hermano?
—Mi hermano no vivió más que algunos días, y mi padre me ha dicho que no sabía a punto fijo cuál de los dos era el muerto.

CUESTION DE EDADES

El médico — ¿De modo que le duele a usted la pierna izquierda? Eso es la edad.
El paciente — Pero la derecha tiene la misma edad, y no me duele.

BUENA SALIDA

Una niña de seis años entra en un salón lleno de visitas y dice a su mamá:
—Mamá, ahí está la mujer que tiñe las canas.
La madre sin desconcertarse:
—Bueno: hija mía: avisa a tu padre.

DIENTE FELIZ



—Ya se me ha caído este diente.
—¡Qué envidia le tendrán tus amigas!
—¡Y por qué?
—Porque ese ya está libre de tu lengua.

EN EL AGUJERO DEL TELON



—No hay ni veinte personas. Mejor sería devolverles el dinero.
—¡No es posible!
—¿Por qué?
—Porque todas han entrado con billete de favor.

UN COLMO

El juez — Pero es una enormidad lo que Vd. ha hecho. Vamos a ver ¿por qué incendió la casa de sus patrones?
La sirvienta — Tengo mi novio, que es bombero, y necesitaba verlo.
—¡......!

FACULTADES PRODIGIOSAS

Se hablaba de una señora que ha muerto a los ochenta años.
—¿Es posible que fuera tan vieja?
—¡Y ha conservado todas sus facultades hasta el último instante?
—¡Ya lo creo! ¡Como que la víspera de su muerte aún estuvo discutiendo con su yerno!

UN ESPECIFICO



—¿Me dá usted su remedio contra el reuma?
—Tómese usted la molestia de cogerlo de ese estante, porque con este cambio de tiempo estoy de dolores que no me puedo mover.

ACCION DE UN AVARO

A un avaro muy rico se le acerca un pobre y le pide una limosna.
—No acostumbro a hacer limosnas en público, dice el avaro, para que no crean que hago ostentación de mi riqueza. Ahí tiene usted las señas de mi casa.
Y le da la tarjeta de un amigo.

CONTRA EL HAMBRE

Un lacayo a quien su amo mataba de hambre, acompañándole un día que hacía mucho viento, cargó con una piedra. Habiéndolo reparado el amo, le preguntó:
—¿Para qué llevas esa piedra?
Y el lacayo le contestó:
—Señor: he cargado con ella para que no me lleve el aire.



CONCURSO MENSUAL DE SOLUCIONES

Resultados

... éxito sin precedentes obtuvo ...ro *Primer concurso mensual de ...iones*, en lo que se refiere al nú... de colegas que en él intervi...n y al esfuerzo entusiasta de ... ellos para alcanzar la victoria ...os a continuación los nombres de ...oncursantes y el número de so...nes que cada uno de ellos envió ...UNDO URUGUAYO

CUADRO DE HONOR

	N. 157	N 158	N. 159	Total
Juegos publicados	24	20	21	65
Rita Reforti y Mandolo	24	20	21	65
Minnesinger	24	20	21	65
Hamlet	21	19	21	61
Gloria Gorki	21	18	21	60
Lapicito	21	19	20	60

...orresponde pues el triunfo, por ...l. a los inteligentes colegas *Rita ...orti y Mandolo y Minnesinger*. ...lizado el sorteo, con objeto de ...udicar el premio ofrecido, la suer... favoreció a *Minnesinnger*, a cuya ...osición queda en MUNDO URU...AYO la profunda obra del Dr. ...tor Pérez Petit *"Rodó"*, destinada ...premiar el esfuerzo del vencedor ...este nuestro *Primer concurso men...al de soluciones.*

...s de extricta justicia mencionar ...os colegas *Hamlet, Gloria Gorki* ...*Lapicito*, tan asíduos como inteli...tes, cuya actuación en el concur... ha sido descollante.

...demás de los nombrados, envia... soluciones:

...lerambault 57, Mozart 56, Poro... 52, Todas nosotras! 47, Pensa...e di verano 44, Juan Soldao 41, ... Mora 39, Titoto y Siremo 39, Ju... Vaquero Lerena 39, Cora y Ar...ndo 37, Marqués de Cachupín 36, ...o II 34, El de la otra vez 34, To...s Lizarraga 32, Hada Azul 31, ...rión y Betty 30, María Estuardo ... E. V. P. 29, Cusí Cusá 27, Me...saco 27, Cota 25, Cleopatra 22, ... flechita de Cupido 20, Margot y ...chocha Goyrí 20, La señorita Ca...icho 20, Fiammetta 20, Dolly 19, ...tia y Tonito 19, Lita 19, El Vas...ito (Santa Lucía) 17, Richard 16, ...lieta 15, Magda y Mema 15, Es...ellita 15, La divina Eulalia 13, ...ss y Mr. Hunter 13, La Rebelde 12, ...bito Ferretjans Carbonell 12, Azul ... Prusia 11, Rubia 11, Carpentier y ...mpsey 11, Una más 10, Elsa 10, ...chonga 10, La reina Mab 9, Ati...gram 9, María Antonieta y Luis ...VI 8, J. Carrasco Vázquez 8, Ita... 7, Alex 7, Anduja Jaduán 6, Ve...s y Jupiter 6, Fa fa 6, Lila 6, ...tina y Coca 5, Poca Cosa 4, Ed. ... Sarno 4, M. V. Rosamilla 3, Una ...nciplante 3, Elvira 3, Lux 3 y ...es Blue 2.

Lohengrin.

CHARADA

(Agradeciendo gentileza a Mainumby)

...n pleno *un dos tercera* de la vida ya [llevo
...e la existencia breve un pesimismo [triste,
...o ha mucho todavía que aquel en- [sueño nuevo
...e ha ido como todos... ¡y con dolor [te fuiste!

...*ercia prima* mi alma sino llantos y [espinas,
...margas realidades que ha ordenado [el Destino,
...ó, corazón, inicia la lucha si te [animas
... estar sereno y fuerte... ¡tán corto [es el camino!

Y si es *dos* con *segunda* la suerte que [te espera
tú sabrás afrontarla porque eres no- [ble y grande,
si la ilusión que tienes resulta una [quimera,
recuerda: se hará siempre lo que el [destino mande!

Y vendrán otros *todos* de igual mo- [notonía
a hacerte incomprensible el porqué de [la lucha
y seguiré la ruta con la pobre alma [mía
llena toda, y temprano, de tristeza [mucha!

Sigma.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

ROSARIO

Rino.

ANAGRAMA

POBRE MUISOS; VINO AL
EXALTARME

He aquí un autor teatral
que ejerció también el periodismo;
dos de sus obras, de corte magistral
y su nombre, están ahí mismo.

K. D. T.

CHARADA

Yo, el Bautista, que viví mis años
comiendo hierbas en el monte austero;
yo, que los piés besé del Nazareno
y su *prima final* rozó mi mano,
cuando le dí en la *tercia* con *postrera*
de un río santo, el agua baustimal,
¿no fuí, sin duda, el que le ahorró [la pena
de irse al limbo por una eternidad?
¡*Qué prima* con *final* pagué mi ha- [zaña!
¡Cuánta *todo* en el mundo, cuánta [araña,
cuánto Yatán con faldas de mujer!
Tres, Bernardo, mi testa separada...
dos tres segunda de ésto se me acaba,
más nunca, nunca muere Salomé!

San Juan Bautista.

ANAGRAMA

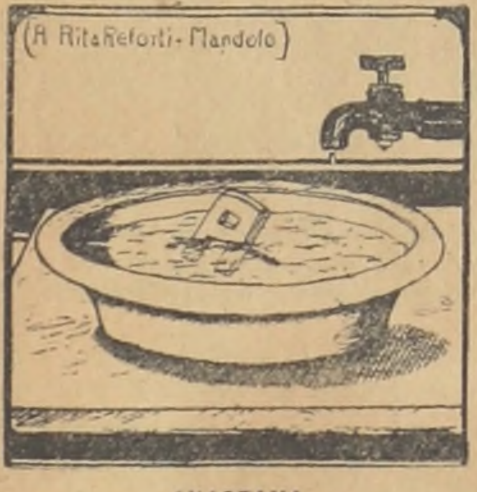
A Lohengrin.

R. ALEJO:
MANDE CARGAR NIÑOS
VATES.

Pues aquí los hay de sobra
mas falta quien los entienda;
si Vd. los quiere en su obra
los mando por encomienda.

Set-Tifón.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



ANAGRAMA

A Centauro.

TIRE CARTAS

Tiré cartas, no por tí,
sino por saber futuro
del artista que escondí.

Katia y Tonito.

CHARADISTICO

1.ª 2.ª 3.ª	**2.ª 3.ª**
General argentino	**Geográfico**

TODO
Heróico cruzado

Mirto.

CHARADA

Dos segunda o **tercia tres**
como **segunda tercera**,
llaman las gentes de afuera
lo que aquí **prima una** es.
No digo que esto esté mal
pues **primera** con **primera**,
le llaman aquí (no afuera)
a la sabrosa **total**.

Cardo de los Alpes.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

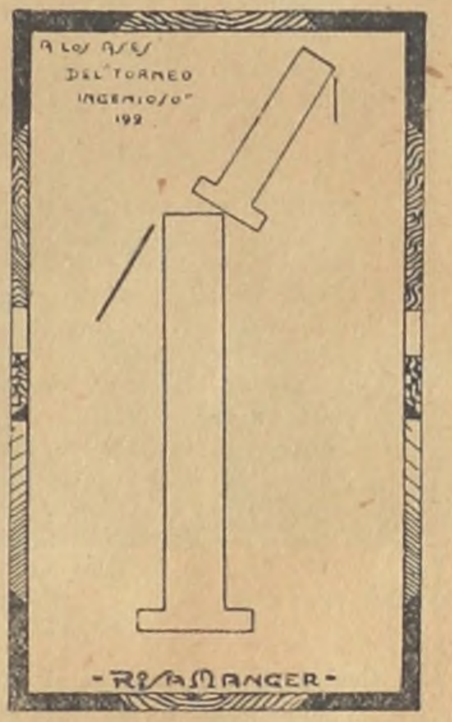
A Centauro.

TE MIRA UN GALLO

Insigne novelista
tienes a la vista.

Bernardo del Carpio.

FRASE HECHA



ANAGRAMA

LORD MAMERTO
UNE A EVA

Un gran poeta y una de sus obras

Pétalo de Rosa.

REFRAN EN JEROGLIFICO COMPRIMIDO

BO |NO| CA
TERNA
1000 00 1001

Daniel Amado Ríos.

ANAGRAMA

A Bernardo del Carpio.

NO USA LIBRETA

Es para tí bien conocido
el novelista que dejo escondido.

Centauro.

ANAGRAMA

A Total, con admiración

DEL PATIO SE VA EL SOL

Por sus juegos y expresión
es un sol de la Sección.

D. Butante.

CHARADA

Prima fin es la obra del maestro;
prima fin es también la del poeta
y la del artista que interpreta
en la escena, el sentimiento nuestro,
pero *fin dos* podrá igualarse
a la de la madre que *tres dos*
vida a su tierno hijo, siendo Dios
quien premiará su obra, al terminarse.

Natalio B. Musso.

CONCURSO DENTINOL

Correspondencia

Carmen G. — Pase por la Agencia Publicidad, Plaza Constitución, y se le obsequiará con un pomito de Dentinol, pudiendo Vd. así cerciorarse de la bondad de la pasta.

Eulalia G. M. — Paysandú. — El concurso se clausurará probablemente el 15 del mes próximo.

Rosa C. — El dentinol lo encontrará Vd. en todas las farmacias. Remita el estuche del pomo con diez listas manuscritas.

Amanda V. — El fonógrafo marcha eléctricamente sin manija; basta sacar una lamparilla y conectar el enchufe.

Celia A. — Puede entregar las listas personalmente; pídale a la empleada que le haga oir una pieza.

SOLUCIONES DEL Núm. 161

Anagrama con premio de Fiammetta: L. Ariosto. Orlando furioso; *Charada de Belkis*: Miserias; *Frase Hecha en figura de Hamlet*: En brazos de Morfeo; *Anagrama de Nelson y Caíd*: Perdónalos Señor, que no saben lo que hacen; *Jeroglífico Comprimido de Cleopatra*: Una epistolar para Oxe puse en el correo de mi pueblo; *Jeroglífico Comprimido de Mainumby*: Una siesta bajo el sol; *Anagrama de Rita Reforti y Mandolo*: Gustavo Adolfo Bécquer. Las rimas; *Frase Hecha en figura de Mainumby*: No hay felicidad completa en este mundo; *Anagrama de Hamlet*: Francisco Morano; *Charada de*

Actea: **Anhelado**; *Charada de La divina Eulalia*: Llavero.

Los nombres de los solucionistas del *anagrama con premio de Fiammetta*, aparecerán en el próximo número de MUNDO URUGUAYO

MARCONIGRAMAS

Oxe — Sus juegos son buenos. Agradezco cordiales saludos.

Centauro — El excelente colega— cuyos anagramas son modelos del género—será complacido.

Minnesinger—En mi poder su grata misiva acompañada de nuevas muestras de su ingenio. Felicito al amigo por su triunfo en el concurso de soluciones.

Gracias por sus ofrecimientos; quedo a la recíproca.

Rino—(*Río Santiago R. A.*)—Su actuación en las revistas argentinas es una credencial muy encomiable y una prueba de su indiscutible ingenio; ella le asegura un lugar en "*Pasatiempos*" y mi sincera admiración. Me permitiré variar los títulos a sus producciones, de acuerdo con las reglas ingeniosas "*vigentes*" en nuestro medio; esas modificaciones no atacan el fondo ni la esencia de sus trabajos.

La divina Eulalia—Bien venida su espléndida remesa! Me halaga mucho comprobar que la gentil colega no se olvida de los amigos.

Repórter—Tiene Vd. *pasta* de ingenioso. ¡Adelante y a trabajar!

Daniel Amado Ríos—Vd. jamás me molesta; por el contrario, me complacen sus noticias y envíos ingeniosos, que publico con verdadera satisfacción.

Ina Esther Salteño, Richard, Ariel, Darío, Pergamino, Laura de Venier, Señá Rita, Dalia sin aroma, Salmonete, Gilda, Pelito.—Recibidos sus juegos. Mi deseo sería disponer de toda la revista para dar publicidad a la enorme avalancha de pasatiempos que me abruma. Tengo en cartera, sin exagerar, material para más de ochocientas páginas. Esto no quiere decir que no sean publicables sus trabajos, pero sí que, fatalmente, tendrán Vds. que armarse de paciencia... Por mi parte, haré lo indecible para complacer a todos.

Rita Reforti y Mandolo—Felicito a Vds. por el triunfo en el concurso "*L'unión fait la force!*".

Hamlet, Pensatore di Verano—Me pide *Centauro* agradezca a Vds. en su nombre, las gentilísimas dedicatorias con que lo han obsequiado. Saludos.

Violeta de los Alpes—Lamento que motivos tan amargos la hayan alejado un poco de esta Sección donde es Vd. tan justamente admirada por todos. Mis deseos son profundamente sinceros en el sentido de que renazca la tranquilidad en su hogar y se restablezca cuanto antes y en forma definitiva, la enfermedad. Los libros están a su disposición. Muchas gracias por sus amables saludos y créame su siempre invariable amigo.

K. D. T.—Adelante! Y a ver si ese *cadete* llega a *mariscal*.

Diábolo — Sus juegos, ¿son originales e inéditos? Al verlos, creí encontrarme frente a viejos conocidos... Si me equivoco perdóneme.

Brehamd — No es necesario usar deferencias para publicar sus juegos, pues ellos, por sus méritos intrínsecos, se imponen ampliamente. Su valiosa incorporación a "Pasatiempos" es motivo de placer para *Lohengrín* y lo será también, sin duda, para los demás colegas.

Saludos a todos de

Lohengrín.



Dibujos premiados

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este Concurso, los dibujos publicados en el mes de Enero que llevan por título:

"Sufra carita" por Nieves De Angelis; Esperando "Mundo Uruguayo" por Chela Nicoletti; "Me quedé sin café" por María Amalia Mendoza; "Dando la papa a la nena", por Numen Peyrot; "La corrida de toros", por D. Marpini.

Los chicos cuyos trabajos han sido premiados pueden pasar por la redacción de "*Mundo Uruguayo*" a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

PENSAMIENTOS

La muerte se hace menos insoportable cuando podemos consolarnos en nuestros últimos instantes con el recuerdo de una hermosa vida.

—

Cuando la hoja casi seca se desprende de los árboles y alfombra el suelo, es una triste pero muda imagen de la vida humana cuando la ancianidad nos despoja de nuestro adorno.

—

La ingratitud es un vicio contrario a la naturaleza, puesto que hasta los animales son agradecidos.

—

Aquel que todo lo aplaza no dejará nada concluído ni perfecto.

4.° CONCURSO
de disfraces INFANTILES
ORGANIZADO POR
Mundo Uruguayo
Y LA
FOTO FAIG

IMPORTANTES PREMIOS donados por las siguientes casas

PRIMEROS PREMIOS

1 ropero laqué y cretona de la Mueblería Caviglia 25 de Mayo 569.
1 juego de 4 guantes de box marca "Referee" para niño, de la Zapatería La Palma, de Juan A. Rodríguez 18 de Julio 891.
1 reloj pulsera para niña de la Joyería de Gabriel Naser 25 de Mayo 434.

SEGUNDOS PREMIOS

2 foto oleo tamaño 30 × 40 de la Foto Faig.
1 portatil eléctrico de porcelana fina de la Casa Denegri, 25 de Mayo 739.
1 estuche con útiles de plata 800 para costura de "Au Bonheur des Dames", 25 de Mayo 731 bis.

TERCEROS PREMIOS

1 equipo fotográfico completo Kodak Brownie N.° 0 de la Casa Pablo Ferrando, Calle Sarandí 675.
1 Muñeca vestida del Bazar Colón, Sarandí esq. J. C. Gómez.
2 biscuit de 50 centímetros de alto de la Foto Faig.
1 traje a la marinera para niño de la Gran Casa Spera, Calle Sarandí 539.
1 hamaca de dos sillas de la Casa Alberto Brum y Cia., Ituzaingó esq. Rincón.
Un traje a la marinera de zarga azul pura lana, para niño hasta de 12 años, de la Casa Cantalupo, 18 de Julio esq. J. Herrera y Obes.
Un traje a la cazadora de brin, color kaki para niño hasta de 12 años, de la Casa Cantalupo, 18 de Julio esq. J. Herrera y Obes.

CUARTOS PREMIOS

Cuatro ampliaciones iluminadas al oleo, tamaño 24 × 30, de la Foto Faig, 18 de Julio 968 (bis).
Un juguete del Bazar Cantú, Ituzaingó 1418.
Un estuche de cuero con útiles de colegio, de la librería "La Joya Literaria" de Alsina y Cia., 18 de Julio esq. Rio Branco.
Un cajón de *Malta Palermo* de la casa González y Cia., San José 1216.

OTROS PREMIOS

Cuatro Biscuit de 23 ctms. de alto, de la Foto "Faig", 18 de Julio 968 (bis).
Catorce fotografías iluminadas, de la Foto Faig.
Cuatro volúmenes encuadernados en tela, obras de Julio Verne, de la librería "La Joya Literaria" de Alsina y Cia.
Una caja de compases de "La Joya Literaria" de Alsina y Cia.
Una canasta adornada con flores, de "La Ideal" de Antonio Fuentes, 18 de Julio 930.
Una linterna eléctrica con reflector de la Casa Denegri, 25 de Mayo 739.

———

Además de los premios especificados, La Orquidea, de A. Reinoso, Juan Carlos Gómez N.° 1323 obsequiará a cada niño que tome parte en el concurso de disfraces, con un elegante bouquet de flores naturales.

La Fábrica "Media Luna", de los señores Chiarino y Pérsico, obsequiarán a los niños con un paquete de sus ricos caramelos.

BASES PARA EL CONCURSO DE DISFRACES

1.° Los niños concurrentes deberán presentarse en la Foto Faig, Avenida 18 de Julio 968 (bis), con sus respectivos disfraces para ser fotografiados, desde el día de hoy hasta el domingo 12 de Marzo.
2.° Todas las fotografías tomadas a los niños que concurran, aparecerán en las páginas de ilustración de MUNDO URUGUAYO.
3.° Estas fotografías serán publicadas gratuitamente, debiendo solo abonar los interesados una cuota fija de $ 2.00 para cubrir los gastos de fotografía y clisés correspondientes.
4.° El jurado que ha de discernir los valiosos premios que mas arriba se detallan, estará formado por miembros de nuestra redacción.

NOTA: La Foto Faig obsequiará con la publicación de las fotografías en MUNDO URUGUAYO a los niños que encarguen una docena de retratos album.

OTRA: En el próximo número daremos la nómina completa y aumentada de los premios.

LA VIDA EN LA LUNA

La noticia lanzada a publicidad por el profesor de astronomía Mr. Pickering de haber conseguido obtener una serie de interesantes fotografías telescópicas de la superficie lunar reveladoras de la vida en nuestro satélite, ha producido gran curiosidad.

Varios representantes de periódicos se han apresurado a visitar al profesor, quien mostroles las fotografías obtenidas en distintos momentos, que demuestran que en los vastos campos de la luna la vida vegetal surge y desaparece rápidamente en un período de once días.

Míster Pickering ha observado en los dos años que se dedica al estudio del satélite tierra que aparecen dos cosechas de vegetación cada día. Debe tenerse en cuenta que el día es de catorce de los terrestres, tiempo que un hemisferio del astro permanece iluminado por el sol, mientras el otro permanece en sombras.

"En los cráteres que llenan la superficie de la luna — añade el profesor — se advierte gran cantidad de agua y una reserva grande de calor, que, al mezclarse, ocasionan enormes corrientes de líquido en ebullición, observadas en los instantes en que la luna emerge del período de obscuridad".

Cree que los rayos del sol calientan rápidamente la superficie de la luna, y son los que provocan el brote de esa vegetación espléndida, que se fija en las fotografías telescópicas de los campos que circundan los cráteres.

—

El perro agredecido vale más que el hombre ingrato.

Los males que harás pasar a otros no tardarán en volver a caer sobre tí.

Como la fealdad de una niña, convirtióse en atrayente hermosura.

Por Mimosa.

Julia siempre fué considerada la más fea de su familia, y a decir verdad, el día en que me visitó, comprobé que nada de bonita tenía. Pude clasificarla entre las feas, y no me extrañó el adjetivo que en su casa le prodigaban.

Díjome que estaba enamorada y deseaba ante los ojos de su novio, parecer mejor... Ella no es muy joven que digamos, cuenta 25 años, pero a la par de todas, posee dotes y prendas naturales...

Yo, compadecida de ella, le prometí que si seguía mis consejos, dentro breve tiempo no reconocería su propia faz en el espejo.

SU CUTIS

Contando con una tez buena, cualquier cara impresiona favorablemente y resulta atractiva, cautivándonos de inmediato; más, Julia teníala repleta de barrillos, muy marchita y con arrugas sumamente visibles. Al efecto de combatir la aparente vejez y esa palidez — que tan tétrico aspecto da a nuestro rostro — hícele aplicar en la cara, cera pura mercolizada todas las noches, conservándola hasta la mañana siguiente. Esta cera hizo que paulatina e imperceptiblemente fuera desprendiéndose todo el cutis viejo, llegando a poseer una tez tan suave como la de un niño, fresca y lozana.

Sus barrillos desaparecieron con un solo baño de agua tibia, en la que se había disuelto una tableta de stymol.

EL HERMOSEAMIENTO DE SU CABELLO

Julia posee una buena cabellera, pero ella no ha sabido cuidarla convenientemente. No me imagino que ha usado para lavársela — pero no era lo que ella necesitaba, — pues su pelo se encontraba " sin vida", es decir, sin esa luz y brillantez que debe ostentar y que tanto contribuye para hermosear a una dama. Era lacio y pendía sin ondulación alguna, más de lo natural; entonces, la obligué a que comprara un paquete de stallax. Un lavado con stallax granulado, deja el cabello suave, sedoso y naturalmente ondulado, por rebelde que fuera. Después de este sencillo tratamiento, la cabellera de Julia adquirió un aspecto absolutamente hermoso, tal había sido la transformación.

Una aplicación de porlac fué más que suficiente para eliminar por completo el vello; y sus contadas canas, recobraron su color primitivo, con una simple aplicación de tammalite con bay-rum.

Tan marcado y visible ha sido el mejoramiento de nuestra protagonista, que su novio ha pedido ya su mano y su boda anúnciase para los primeros días del mes próximo.



Los equipos del "Tereflies" y del "Montevideo", que jugaron un interesante match de Cricket



Damas del "Tereflies Club" que agasajaron a los teams, que jugaron el partido de Cricket mencionado



Parte de la concurrencia que participó de la fiesta realizada días atrás en el Centro Catalán



Interesante grupo de niñas concurrentes al baile realizado por el Rex Team Club en el Hotel Pocitos



Demostración ofrecida por sus compañeros al señor Arturo E. Beare, con motivo de su jubilación como Jefe de la Sección Teneduría de Libros del Ferro Carril Central



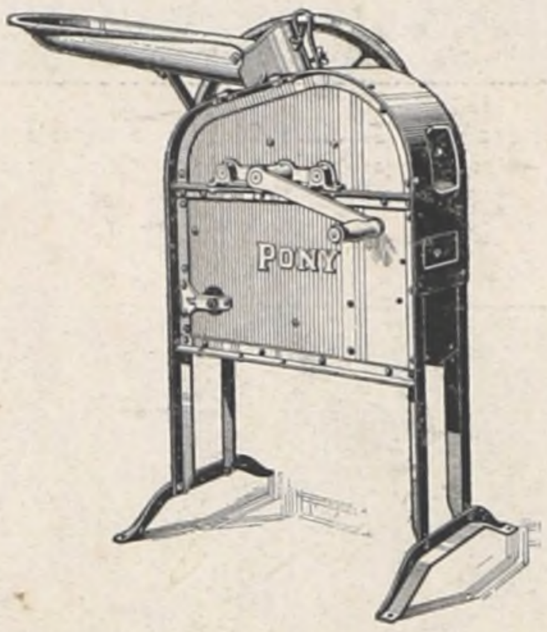
Fábrica Liebig's de Fray Bentos. — El Frigorífico en construcción

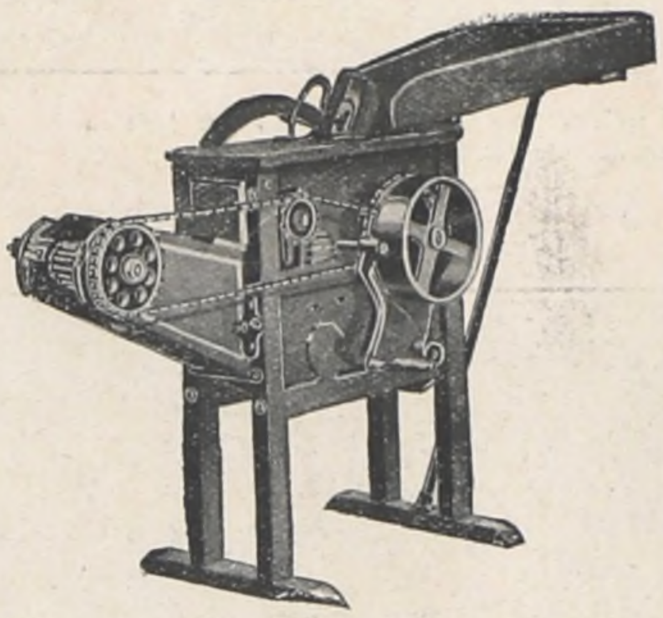


El centenario Pedro Rivero, vecino de la Colonia del Sacramento, servidor de la Guerra Grande y pensionado del gobierno en tal carácter rodeado de alguno de sus cien nietos y biznietos

Para la cosecha de maíz ofrecemos nuestro surtido completo de

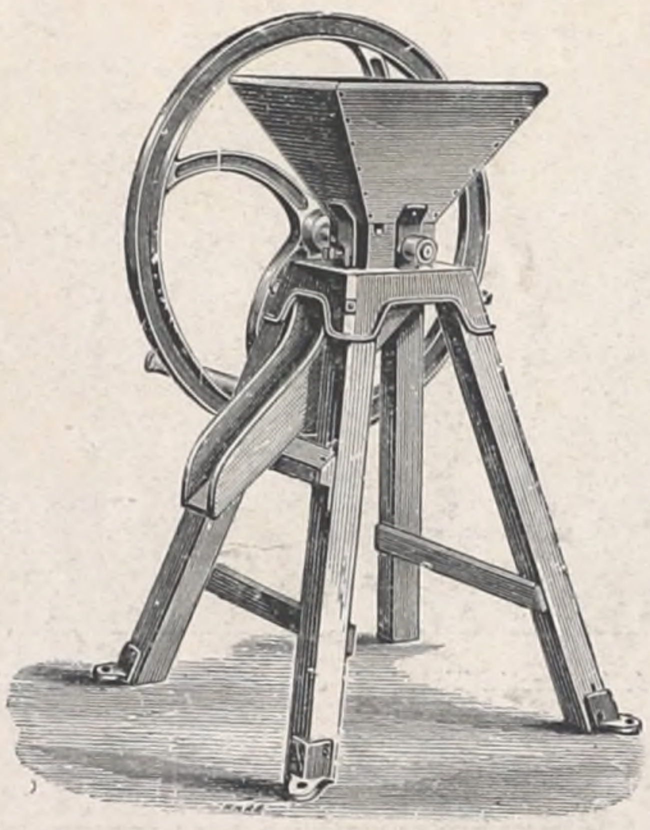
DESGRANADORAS

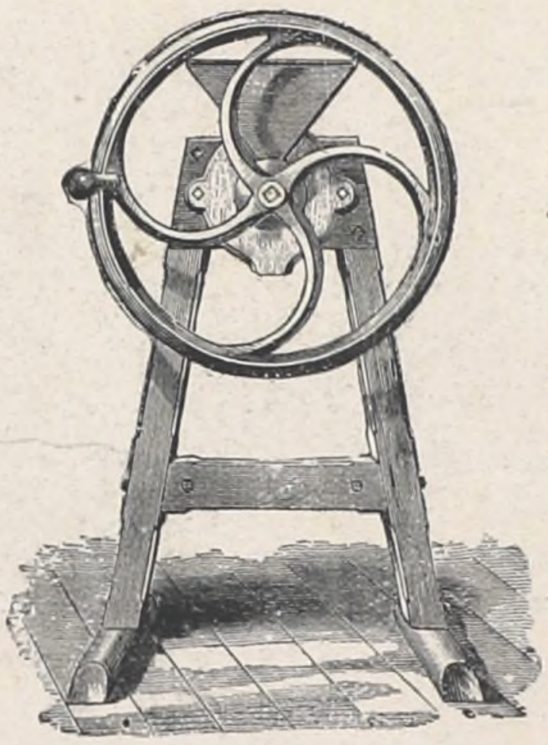


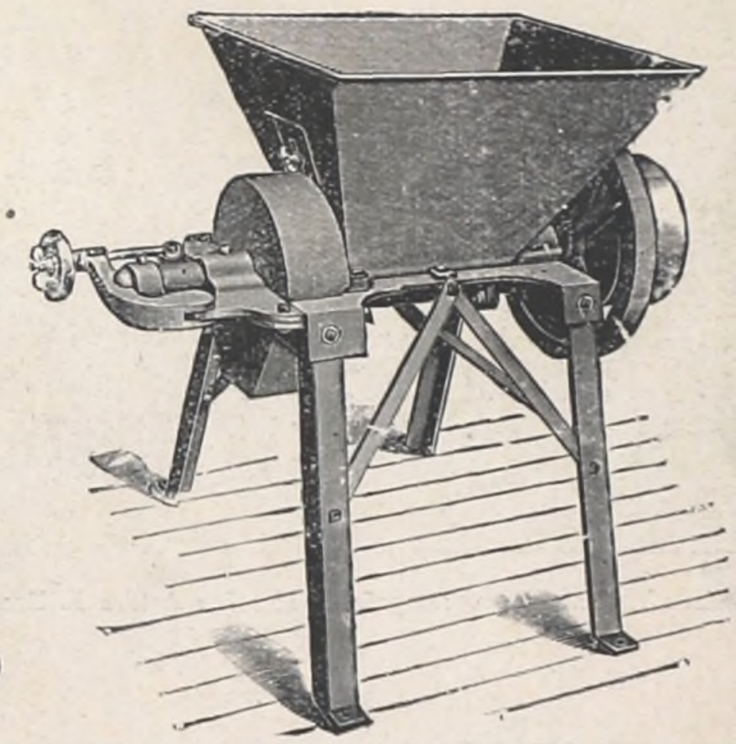


de acero y de madera de todos tamaños para trabajar á mano y á motor

TRITURADORAS







de todas clases

MOLINOS A PIEDRA GRANITO

PIDAN PRECIOS A

GROSCURTH & Cía.

Calle Rio Negro N.° 1669

Montevideo

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.